

HISPANIDAD

VOL. I

1940

05 (914:46)

M. A. P. Rector Silvestre Sancho, O. P.

Hispanidad

1940

46)

MCD 2018

CONSEJO DE LA HISPANIDAD

BIBLIOTECA

N.º 781

85 (914:46)



I.C.H.

1951

R: 613

3
1

HISPANIDAD



BIBLIOTECA HISPANICA MADRID
I.C.H.



PARA PREPARAR SABROSOS
 GUIOS Y ENSALADAS — EMPLEE
 SIEMPRE LOS ACEITES

“Santa Maria” y “Mare Nostrum”

SEÑORAS que os complacéis en alimentar bien a la familia, no olvideis jamás que para todos los guisos, del más succulento al más sencillito, la ciencia y la esencia están en el “MARE NOSTRUM” y en el “SANTA MARIA” los mejores aceites de oliva que se conocen!

DE VENTA EN TODOS LOS
 ALMACENES DE
 COMESTIBLES

Importadores: TABACALERA

EL CONDE DE GÜELL, Jr.

en barriles ahora



TABACALERA



HISPANIDAD

Apartado de Correos No. 147

Manila, Filipinas

| | |
|---|---------|
| Suscripción, un año, en Filipinas | ₱ 4.00 |
| Otros países | \$ 3.00 |

Sr. *Administrador de Hispanidad:*

Cuénteme V. entre los suscritores de Hispanidad por cuyo fin le envío la adjunta cantidad de ₱

Suyo afectísimo,

.....
.....
.....

HISPANIDAD

Apartado de Correos No. 147

Manila, Filipinas

*Convenimos en pagar a la redacción de Hispanidad la cantidad de ₱.....
por la inserción de de anuncio en sus páginas durante los meses
de*

PRECIOS DE ANUNCIOS

| | |
|---------------------------|--------|
| Una página | ₱50.00 |
| Media página | ₱30.00 |
| Un cuarto de página | ₱20.00 |

.....
.....
.....

PRECIOS DE ARCHIVOS

Medios Litográficos

Medios Litográficos

| | |
|-------|-------|
| 1.000 | 1.000 |
| 2.000 | 2.000 |

PRECIOS DE ARCHIVOS

Medios Litográficos

Medios Litográficos

| | |
|-------|-------|
| 1.000 | 1.000 |
| 2.000 | 2.000 |
| 3.000 | 3.000 |

A. SORIANO Y CIA.

ADMINISTRACIONES Y SEGUROS

Agentes Generales:

COMMONWEALTH INSURANCE COMPANY

THE HOME INSURANCE COMPANY

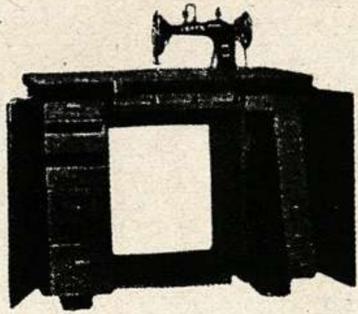
UNION INSURANCE SOCIETY OF CANTON, LTD.

NIAGARA FIRE INSURANCE COMPANY

Tel. 2-30-81
P. O. Box 3223



EDIFICIO SORIANO
Plaza Cervantes
Manila, Filipinas



Máquinas de Coser

“VESTA”

Las primeras en su clase

MODERNAS — SENCILLAS — SOLIDAS

Para toda clase de trabajos — Desde, el punto ordinario hasta la labor más atrevida.

SERVICIO COMPLETO DE PIEZAS

Pida una demostración a domicilio

Agentes Exclusivos

BOUFFARD HERMANOS

648 Rizal Avenue
Manila

(Sucursales en Iloilo y Cebú)



CORTESIA

de

LA YEBANA CO., INC.

Fábrica de Tabacos y Cigarrillos

57 Gastambide, Manila

“La Suiza”



**PANADERIA, DULCERIA
y REPOSTERIA**

—oOo—

Real 173

Tel. 2-31-05

Intramuros — Manila

Campos Rueda Hos., Inc.

CONSIGNATARIOS DE PRODUCTOS FORESTALES
Y AGRICOLAS.

FABRICA DE CHOCOLATES “LA MARINA.”

AVICULTURA E IMPLEMENTOS PARA LA MISMA.

ADMINISTRACIONES DE BIENES RAICES.

IMPORTACION DE CORCHO EN TAPONES

Y PLANCHAS.

COMPRA Y EXPORTACION DE ORO DE MINAS

Y ALHAJAS VIEJAS O ROTAS.

Azcárraga 2205
Manila.

Teléfono 2-39-44
Apartado 31

ROXAS Y CIA.

Un Simpatizador

R.643

Hispanidad

revista mensual de vida y cultura
hispanicas en Oriente.

Director: Dr. Jesús Castañón
Subdirector: Dr. Florencio Muñoz
Administrador: Dr. Evergisto Bazaco

REDACCION Y ADMINISTRACION:

*Universidad de Sto. Tomás
Apartado 147.
Manila, Filipinas*

precios de subscripción:
al año P 4.00
número P 0.40

SUMARIO

| | |
|---|----|
| Hispanidad | 3 |
| Mensajes | 5 |
| La Universidad de Sto. Tomás en la Hispanidad | 11 |

SILUETAS

| | |
|--|----|
| José Antonio | 12 |
| Millán Astray | 13 |
| El Centenario de la Virgen del Pilar | 14 |

LITERATURA

| | |
|---|----|
| El León y la Grey (poesía) | 18 |
| El aniversario de la Muerte de un Poeta | 19 |

CULTURA PATRIA

| | |
|-----------------------------------|----|
| La Nueva España | 20 |
| La Hispanidad en el Imperio | 21 |

ASUNTOS HISTORICOS

| | |
|--|----|
| Isabel la Católica y el Renacimiento | 23 |
| De la Leyenda Negra | 24 |
| España en Filipinas | 25 |

| | |
|-----------------------------------|----|
| INFORMACION ESPAÑOLA | 28 |
|-----------------------------------|----|

NUESTRA PORTADA

Retrato del Generalísimo; aguafuerte del insigne artista español Ismael Blat.

Agradecemos sinceramente a 'Yugo' y a 'Arriba España' el habernos cedido galantemente algunos de los clisés usados en este número.

Hispanidad

Enero de 1940 ||

|| Año I No. 1

Hispanidad

?Una revista más?

No es ese nuestro deseo. Quisiéramos, por el contrario, que fuese esta *LA REVISTA de España en Oriente*.

Al fundarla no nos mueve pensamiento alguno de bandería y partidismo. Las banderías y los partidismos murieron en España, y para todos los buenos españoles, el 18 de julio del año 36.

Si acaso hubiere algunos que se empeñan en hacer sobrevivir tales cosas, peor para ellos. Por ese camino no podemos seguirles.

El Caudillo *indiscutido e indiscutible* nos ha marcado la ruta de la UNIDAD, por la que hay que ir al IMPERIO, que será ESPAÑA.

Por los caminos de la Historia de la humanidad ha caminado España, fuerte y poderosa, cuando fué ESPAÑA; medrosa y empobrecida cuando quisieron que fuera en *comitiva y como dama de honor* de otras potencias. Al pretender europeizarnos nos desespañolizaron, y la que fuera Reina, en cuyos dominios no se ponía el sol, vino a ser vasalla y esclava de los que en otros tiempos la temieran en su poderío y grandeza.

Y por todos esos caminos ha dejado ESPAÑA honda huella. Y esa huella es lo que yo entiendo por HISPANIDAD. *La Proyección de ESPAÑA en el mundo entero*.

Un día huestes agarenas cruzaron el estrecho, en apretado vínculo con la traición felona y el sacrilegio de un despechado. La Europa cristiana del Medio Evo tembló ante el poderío de las hordas enloquecidas por las promesas del falso profeta.

Cayó deshecha la monarquía visigoda; las escuelas españolas de Sevilla y Zaragoza con sus Leandros, Isidoros, Braulios y Tajones quedaron reducidas a escombros; las aguas de la devastación iban creciendo y subían cada vez más cenagosas, arrollándolo todo.

Allá en Covadonga, al pie del altar de la Santina, se alzó fiero Pelayo con un puñado de valientes. En San Juan de la Peña, en los pirineos aragoneses, levantó bandera de reconquista García Jiménez junto al lábaro santo de la Cruz de San Juan.

Y la morisma fue vencida y debió el mundo a España su liberación de los terribles seguidores del profeta.

Siglos adelante en Lepanto libertamos otra vez a Europa del peligro mahometano. Como la libramos del Portestante en una buena parte.

Aquellos dos pequeños arroyos de Covadonga y de San Juan de la Peña fueron creciendo con la sangre de nuestros muertos, convirtiéndose en ríos, que vinieron a remansarse ante los muros de Granada. Conquistada aquella fortaleza, la última que a la morisma le quedaba, aquel río impetuoso de sangre española metiose mar adentro, al impulso de la voluntad de una Reina sin igual, Isabel de Castilla.

Tres pequeñas carabelas, que mandaban los Pinzones se adentran por el mar ignoto, y, rasgando las nubes de misterio que envolvían las tierras nuevas, descubren un Mundo Nuevo.

La Hispanidad va a nacer pujante y poderosa en aquellas tierras vírgenes del Nuevo Mundo.

HISPANIDAD no es semejante a geografía, y poco importa que geógrafos sin conciencia llamasen como quisieran al Nuevo Mundo.

Nadie podrá arrebatar a España la gloria de haberse proyectado sobre un Mundo Nuevo y haberlo hecho carne de su carne y alma de su alma.

Los nombres, dicen los filósofos importan poco. La realidad es que el mundo Nuevo es Hispano con la Hispanidad de su lengua, de su religión y de su cultura, que esta es el alma de la Hispanidad.

Al Mundo Nuevo llevamos *nuestra lengua*, y con ella *nuestra cultura* y con nuestra cultura y como base de la *misma nuestra Religión*.

Esa RELIGION, y esa CULTURA y esa LENGUA que allí dejamos constituyen el alma de la HISPANIDAD.

Cruzó Hernan de Magallanes el estrecho de su nombre y con valentía admirable adentrose mar adentro por aguas del Pacífico. Y llegó hasta nuestras Islas. Y aquí quedaron sus Restos, como semilla de bendición.

Tras el vinieron Legazpi y Urdaneta y quedó para siempre plantada la semilla bendita de la HISPANIDAD.

La Religión Cristiana vino a ser la predominante en el país; Occidental es la Cultura de este pueblo. Y vivirá aquí el Español, mientras haya un solo Filipino educado.

No han faltado, ni han de faltar en el futuro, quienes se empeñen en negar esos tres grandes valores, que constituyen la HISPANIDAD.

Allá ellos. En el pasado nada consiguieron, sino hacer el ridículo. En el futuro tampoco habrán de conseguir nada. Las realidades metidas dentro del alma de un Pueblo, pueden mas que todas las teorías juntas, por muy grandes que sean las inteligencias que las conciban y por muy expertas que sean las manos que las ejecuten.

El CASTILA vino aquí para quedarse perpetuamente, y por eso sembró su sangre en el campo de la sangre filipina; e hizo de su carne carne de Filipinos y en el alma de este NUEVO PUEBLO sembró a manos llenas la HISPANIDAD: *Religión, Lengua, Cultura*.

Los conventos de San Agustin, de Franciscanos, de Dominicos y de Recoletos—Las Obras de Rizal, de del Pilar, de Cayetano Arellano; La Universidad de Sto. Tomas, el Colegio de San Juan de Letrán; el de San Ignacio y San Jose. He ahí los altos exponentes de esas tres GRANDES raíces de la HISPANIDAD. Mientras ellos vivan y vivirán siempre, florecerá LA HISPANIDAD en las Islas.

Y se fue proyectando España por estos mares de Oriente. En China, en Indochina, en Formosa, en Siam y Camboya fuimos dejando impresas huellas de Misión. Y fuimos los primeros en plantar el árbol santo de la Redención en China, en Japón, en Indochina.

San Pedro Bautista en el Imperio del Sol Naciente; el Beato Francisco de Capillas en China; los innumerables martires tunquinos en la Indochina, vinieron a ser altos exponentes de Hispanismo en Oriente.

Y hoy, como ayer, una buena porción de Españoles, jesuitas, franciscanos, dominicos, recoletos, paules, trabajara como buenos en esta Viña del Señor en el Oriente. Y van haciendo patria. No en el sentido político; que eso ya no le interesa al Imperio Español; sino en el sentido espiritual.

Nuestra Revista quisiera recoger en sus páginas todos y cada uno de esos rasgos de Hispanidad.

A nadie queremos excluir de ella. Y nos honraremos con las fotografías y los artículos de nuestros misioneros de China, de Japón, de Tunquin y de Filipinas.

Y recogidas en nuestras páginas sus labores iran hasta la Madre Patria y las recogerá su gobierno, su Caudillo.

Para eso ha nacido HISPANIDAD. No tiene mas fin que ese.

Integralmente Hispanista; intransigentemente española, que quiere decir cristiana, hidalga y buena.

No venimos a reñir contiendas con nadie; pero tendremos siempre preparadas las armas, para repeler cualquier ataque, que se haga, no a nosotros, sino a España; que ya nos vamos cansando de oír hablar de *tiranías y esclavitudes; de opresiones y vejámenes*, que no han existido mas que en el magin de muchos pobres de espíritu.

No diremos que la obra de España—la Hispanidad—haya sido perfecta. Pero si decimos que hasta ahora ha sido LA MEJOR. Y si hay alguna nación que lo dude que nos presente *su obra* de conquista espiritual de pueblos.

A los Españoles todos, dispersos por el Oriente nuestro saludo. EN HISPANIDAD TENIS UN AMIGO SINCERO Y LEAL.

Los Caballeros Mutilados



Los hemos visto, por los caminos y los pueblos de España, con la carne mordida por la metralla, pletóricos de la nostalgia de empresas guerreras y algunos todavía llenos de juventud, bajo la grave pesadumbre.

Llevaban sus estrellas y galones ó sus uniformes de soldado, su camisa azul ó su boina roja, con un gesto de héroes, dignos y nobles, porque habían sabido ofrendar su vida por un ideal.

Nosotros, ni podemos ni debemos olvidar a los que, con varonil entereza espiritual, ofrecieron su vida por la Patria, y ahora se presentan inválidos, silenciosos y resignados, por los caminos y los pueblos de España.

Son pobres y ricos, pues en España pobres y ricos fueron a la guerra, enardecidos, entusiastas y alegres, frente a la lluvia, al frío y al sol, cantando himnos patrióticos.

Unos estuvieron, durante aquella pesadilla de quince meses, con el uniforme chorreando de agua y adherido al cuerpo, yertos de frío, entre las peñas y las alambradas, entre la nieve y el barro, delante de un enemigo tenaz y bajo la lluvia constante

del cielo de Cantábría, de ojos grises.

Otros conocieron los días terribles de las jornadas de Brunete, bajo un sol abrasador, y frente a los nidos de ametralladoras, que había que tomar a punta de cuchillo.

Otros se batieron uno contra diez, en el Guadarrama, en Somosierra, en Toledo, otros en Extremadura y Andalucía, en Cataluña y en el Maestrazgo ó en el Atlántico y el Mediterráneo luchando heroicamente contra una escuadra poderosa.

Otros penetraron en la Ciudad Universitaria de Madrid, entre las florestas de la Moncloa, y resistieron un día y otro día, una noche y otra, mes tras mes, durante más de dos años, sin descanso, sin tregua, entre voladuras de minas, metidos en trincheras tremantes, bajo tierra, en compañía de los insectos en cantidad fabulosa.

Otros combatieron en aquel frente de Aragón, durante los días angustiosos de la avalancha roja sobre Zaragoza, Huesca y Teruel, aguantando temperaturas siberianas con uniformes de verano y unos malos capotes, frente a masas de artillería y manadas de carros rusos.

Todos marcharon entusiastas a la guerra.

Muchísimos volvieron impedidos, inválidos, mutilados, habiendo ofrecido a la Patria que les vió nacer, la integridad de sus miembros ó la luz de sus ojos, con abnegación cristiana y con heroica serenidad.

España no puede olvidarlos.

Madrid, el día de San Rafael, patrono de los Mutilados, se hizo todo una ovación y un vitor, aclamando, con cariño y respeto, al Caudillo y a los inválidos de guerra, cuya más alta Jerarquía está representada por el fundador del Tercio, General Millán Astray, él también mutilado ilustre.

Tenemos que comprender, que perdonar, y regenerarnos particularmente, personalmente, todos y cada uno de nosotros, tomando el ejemplo de esa magnífica juventud que ha sabido crearse una personalidad, sacrificándose en los frentes de combate.

Cooperemos unos con otros. Muchos de los nuestros han llegado a Filipinas procedentes de los frentes de batalla, y los españoles de Manila les hemos ofrecido el homenaje de nuestra admiración y simpatía. Todos ellos llegaron callados y tranquilos, como corresponde a quienes supieron cumplir con su deber.

Nosotros, la mayor parte de los que nos hallamos en Filipinas, tenemos la ineludible obligación, como católicos y españoles, de corregirnos, ante el heroico ejemplo de nuestra juventud, ante la lección admirable de los que dominan con serena alegría la trisieza de su honrosa mutilación.

Ahora, que llegará a Manila en breve un Jefe para la Falange Española Tradicionalista y de las Jons en Filipinas, designado por el Caudillo, procuremos todos laborar por la Patria y no llenar nuestro tiempo con menguados resentimientos pueblerinos y palabras ociosas.

Manila, 9 de Enero de 1940.

Saludo a Franco
¡Arriba España!

ALVARO DE MALDONADO
Cónsul General de España en Filipinas y
Jefe Provisional de la F.E.T. y de las Jons.

SALUDO



Es para mi motivo de verdadera satisfacción redactar unas líneas de saludo para el primer número de esta "HISPANIDAD" que aparece en Manila, a la sombra centenaria de la Universidad de Santo Tomás, para reivindicar la espiritualidad de nuestra España.

Desde aquellos días en que uno de los grandes españoles de nuestro tiempo, Don Ramiro de Maeztu, forjó toda una teoría de acción sobre el concepto de Hispanidad, han ocurrido grandes sucesos en el viejo solar español. Hoy, en estos días agitados y terribles que vive el mundo, aquel concepto de Maeztu se ha convertido en hecho y obra. Ante la aparición de la doctrina del odio y la impiedad que es el Comunismo, España, es decir, la Hispanidad, ha sido la primera no solo en dar la voz de alerta, sino en ofre-

cer al mundo el sacrificio de la sangre de su juventud para cerrar el paso a la nueva barbarie. Humean todavía las ruinas en nuestra patria, y miles de madres visten velos de luto por los hijos que cayeron en la guerra de la Hispanidad en acción, que era la guerra por la civilización de Occidente.

Y ahora, hace pocas semanas, han sido las jóvenes Repúblicas sudamericanas, hijas de España, las que se han levantado las primeras en la Sociedad de Naciones para expulsar de su seno a la Rusia comunista. Sin ellas, es decir, sin la Hispanidad, la traición comunista seguiría emponzoñando la vida internacional y se habría hundido para siempre el organismo de Ginebra, que puede ser aún el reducto de inteligencia y comprensión entre los pueblos de la tierra.

He aquí unas muestras elocuentes de la hispanidad en acción en el mundo de hoy. En el antiguo, estan la lucha de siglos contra el Islam, y la colonización espiritual de América.

En Filipinas, llena todavía de tantos ecos españoles, vuestra labor puede ser de gran beneficio moral, porque contribuireis a conservar una cultura y una espiritualidad que en los grandes momentos de la Historia ha sido el Adelantado de la civilización occidental y cristiana. Con la guerra, España dió el primer aviso al mundo, y ahora todos se aprestan, en una forma u otra, a seguir su camino. Hoy España, la Hispanidad, palpita de vida en nuestro solar patrio, en el Mediterráneo, en las Américas, vinculada íntimamente con el mundo católico, y constituye el gran factor de paz del momento presente.

A. SORIANO

Manila, 8 de Enero de 1940

SENTIDO DE "HISPANIDAD"

**El nuevo Jefe de Falange Española Tradicionalista y de los JONS,
Sr. Dn. Felipe Garcia Albéniz.**



Aparece en tierras orientales la revista "HISPANIDAD" como centinela de nuestra civilización católica y española. Saludo desde sus columnas a la Colonia Española de Filipinas, magnífico exponente ante el mundo, en horas difíciles, de nuestro auténtico ser nacional, de nuestra trayectoria civilizadora y de nuestra Tradición.

"HISPANIDAD" será una apología vibrante de nuestra contribución ingente a la Historia Universal. En las páginas de "HISPANIDAD" serán justipreciados los eternos valores de nuestra Fé y de nuestra cultura nacional que España, en los momentos culminantes de su vitalidad, supo inculcar a medio mundo.

"HISPANIDAD", en el Extremo Oriente, tiene su misión claramente delimitada: servir de brazo apostólico de la civilización católica y española salvada en nuestra patria con el sacrificio de nuestra juventud.

"HISPANIDAD" ha de ser también una prueba de que el ser español es una de las pocas cosas serias que se pueden ser en este mundo, como con orgullo bien sentido afirmó José Antonio Primo de Rivera.

Mensaje de Don Enrique Zobel

Dn. ENRIQUE ZOBEL

Representante en varias ocasiones
de España en Filipinas.



Manila, Enero, 1940

La publicación en Manila de esta nueva revista netamente española llena una necesidad sentida entre los españoles residentes en estas islas.

“HISPANIDAD” sale a la luz pública bajo favorables auspicios, pues está llamada a ser el genuino portavoz del elemento hispano en este país y, como tal, contribuirá, sin duda, a hacer que los españoles que residen en Filipinas, se acerquen más a su Madre Patria, pues persigue un noble y elevado fin, cual es, el difundir todo aquello que sea engrandecimiento de España, el cultivo y desarrollo de la sonora lengua de Cervantes en estas islas donde un tiempo fué el único idioma oficial, y el mayor estrechamiento de los lazos de unión espiritual entre todos los españoles y los filipinos.

Vayan, pues, mis mejores deseos a esta nueva revista.

E. ZOBEL



Dn. ADRIAN GOT.
Representante del Gobierno Español
en Filipinas durante una
temporada.

AGUILAS BLANCAS

Por haber representado a nuestra España una vez durante solo meses y en virtud de este título singular que mucho me honra, se me pide una pequeña,—por ser mía,—colaboración al primer número de la Revista. Y la ofrezco gustoso y digo que la Representación de España más auténtica y universal, más continua y más lejos de las pasiones y cambios, es la que han prestado las Ordenes Religiosas españolas. Es más, creo que casi toda la Patria que se hizo fuera de España, a éstas Ordenes venerables se debe; y entre ellas, la Orden de Santo Domingo, por su misma Regla Constitucional, por ser una Orden donde los fueros de la razón han obtenido plaza para los argumentos públicos más memorables.

Los Padres de Santo Domingo representan mucho de aquello por lo que se bendice a España, y quieren proclamar en éstas páginas de "Hispanidad" los más fervorosos motivos que hacen amar lo español, como vía que la cultura ofrece para la expresión de los más profundos sentimientos humanos. Dios, Patria, Trabajo y Familia, son los postulados espirituales para el mejor gobierno del hombre y son los puntos cardinales de la Religión y del Progreso para nosotros y para los que nos sigan, é indudablemente los cuatro ángulos de nuestra España.

Estos Padres de Santo Domingo, editores de "Hispanidad", son símbolos vivientes del Escudo inmortal de España, y como águilas blancas temporales y austeras en la tierra, nos guían en toda buena acción y por ello tienen derechos temporales y espirituales para ser voz, bandera, rumbo y guión, de los sentidos españoles.

Por ello aseguro que esta Revista será una Bandera Española más, enarbolada en manos de los eternos representantes espirituales de España.

Manila, 12 de Enero de 1940



HISPANIDAD

La más grande bendición que la Revolución Nacional-Sindicalista ha podido legar a nuestra Patria es, sin duda, aquella de: "España se ha encontrado a sí misma.

Y no sólo esto, sino que, al mismo tiempo, España—la España Imperial de José Antonio—mirando hacia el mar intenta recoger en su regazo espiritual a todas las naciones hispanas que un día se creyeron huérfanas.

Bajo ese "giro" patriótico que modernamente hemos dado en llamar HISPANIDAD, España vuelve a ser la amantísima madre que antes fué y las naciones hispanas vuelven otra vez a sentirse hermanas.

Somos nosotros, los españoles nacionalsindicalistas que vivimos lejos de la Patria, amparados precisamente por las banderas de las tierras en las que una vez ondeó la nuestra, los guardianes del Imperio y los forjadores de la Hispanidad.

Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista.

**SALUDO A FRANCO
¡ARRIBA ESPAÑA!**

PATRICIO HERMOSO
*Secretario Regional de Falange
España Tradicionalista y de las JONS*

La Universidad de Sto. Tomás en la Hispanidad

MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL



Exmo. Sr. Ministro de Educación Nacional en el pueblo más culto del Pacífico.

Del heroísmo y singular talento político de Legazpi, de la ciencia del piloto de pilotos Urdaneta, del infatigable celo de las Ordenes Religiosas, que evangelizaron la Malasia, ha querido Dios que nos quedara perenne a través de los siglos, superando incluso el trance doloroso de la desmembración y pérdida de nuestro Imperio ultramarino, la inclita Universidad de Santo Tomás, de Manila, que, fundada por los Dominicos, es la más antigua de todo Oriente.

Universidad española a quien corresponde la gloria de haber mantenido incólume su tradición por encima de todas las vicisitudes y haber hecho perdurar en aquellas islas hermanas la cultura hispánica y el amor a la Madre común, haciendo posible la supervivencia espiritual de nuestro Imperio.

En esta hora en que otra vez quiere ser ecuménica nuestra civilización, salvada por las armas del materialismo marxista, procede rendir un homenaje de perenne gratitud a esta Universidad española del Pacífico, iniciando con ello la política auténticamente imperial de enlazar con vínculos firmes de solidaridad e intercomunicación nuestra cultura universitaria con la de todo el mundo hispánico que lleva nuestra sangre, habla nuestra lengua y adora al Dios de nuestros mayores.

En su virtud

DISPONGO:

Artículo primero. — Se concede validez académica en España a los estudios cursados en la Universidad de

Decreto de 8 de septiembre de 1939 concediendo validez académica en España a los estudios verificados en la Universidad de Santo Tomás de Manila.

De toda la gloria del Imperio español es, sin duda, una de nuestras más excelsas haber llevado la luz de la civilización y de la cultura al extremo Oriente. La investigación histórica contemporánea ha esclarecido ya de manera indudable que cupo también a nuestra Patria en su Edad de Oro el honor de haber establecido por vez primera en el siglo XVI un contacto perdurable con aquellos confines. De aquella venturosa gesta no fueron sólo episodios inmortales la demostración práctica de la redondez del planeta, la evangelización del Japón y la primera penetración de los religiosos hispanos, antes que ningún otro misionero europeo, en la capital del celeste Imperio, sino también, y sobre todo, aquella intachable conquista y transformación del Archipiélago filipino



Vista de la torre de la Universidad de Sto. Tomás.

Santo Tomás de Manila.

Artículo segundo. — El Ministro de Educación Nacional queda autorizado para reglamentar el reconocimiento de dichos estudios, parcial o totalmente realizados, y la convalidación de los títulos expedidos por la citada Universidad, sin más limitación que la exigencia siempre del examen de reválida, cuando se trate de Licenciatura, y la tesis o memoria doctoral en lo que respecta a este grado.

Así lo dispongo por el presente Decreto, dado en Burgos a ocho de septiembre de mil novecientos treinta y nueve.—Año de la Victoria.

FRANCISCO FRANCO

El Ministro de Educación Nacional
JOSÉ IBAÑEZ MARTÍN



José Antonio

José Antonio es aristocracia de la inteligencia y aristocracia del espíritu. José Antonio es descontento fecundo y ansia redentora.

Encanta seguir sus pasos en el Instituto y en la Universidad. ¡Qué inteligencia tan precoz y tan brillante! ¡Qué ansia por saber! ¡Qué preocupaciones tan hondas! ¡Cómo siente a España, ¡Descontento fecundo! Se dirá: el descontento es propio de seres amargados y este descontento es negativo. Conformes. Pero hay un descontento que nace en el alma de los hombres de altos designios y esforzado corazón. Y nace del conocimiento profundo de lo que debe ser y no es. José Antonio conocía la Historia de España y sabía que la España en que él vivía no era la España genuina y se entrega en cuerpo y alma a bucear en el alma de su patria. Y vió que la España liberal y revolucionaria no era la España de Isabel y de Fernando, del Gran Capitán, de Cisneros, del Descubrimiento, de la Conquista. Y José Antonio encuentra a España, a su España.

Y nace en él una fe inquebrantable en España y en su muy noble destino. Y sacrificando posición, y carrera y una vida fácil, conságrase con celo de profeta, con abnegación de apóstol, con heroísmo de soldado, a la conquista de la juventud española, a la conquista de España.

¿Apelará a la legalidad, a la mayoría parlamentaria?

¡Cómo! ¡Legalidad y mayoría, cuando el enemigo está en la calle y la traición en las alturas del poder? La acción directa: he aquí el método. Y es entonces, cuando, con unos pocos jóvenes, heroicos y enamorados de España, responde con la violencia a los ataques de los que abiertamente tramaban la ruina de la patria.

Y en el mitin, y en la calle, y en la cárcel, continúa heróico esta lucha desigual, hasta que, bajo el plomo de sus cobardes verdugos, entrega su alma a Dios, su cuerpo a la tierra y su corazón y su Falange a España.

Ser español, ha dicho José Antonio, es una de las pocas cosas serias que hay en el mundo. Y ser compatriota de José Antonio, decimos nosotros, es una de las pocas cosas de que un hombre puede justamente sentirse orgulloso.

J. C.

Millán Astray

Marruecos y Millán Astray son dos nombres inseparables en la gesta española contemporánea.

Marruecos ha desempeñado un papel brillantísimo en nuestra gloriosa guerra de liberación. Los Moros, a quienes nuestros antepasados hicieron repasar el Estrecho, después de siglos de lucha, han sido en nuestros días, factor importantísimo de la victoria sobre la tiranía asiática.

Marruecos fué venero fecundo de jefes y oficiales, cuya pericia y heroísmo quedaron bien patentes en nuestra última epopeya.

En Marruecos empezó a incubarse el descontento de nuestro ejército por la intervención tortuosa e inconfesable de la política, que paralizaba la acción militar y prolongaba, a costa de vidas heroicas, una campaña que parecía no tener otro fin que aniquilar a la juventud española, sepultándola entre las chumberas y barrancadas africanas.

Allí fué donde ese glorioso símbolo del sacrificio y de la abnegación que se llama Millán Astray, dió comienzo a su brillante carrera militar, y allí donde, en repetidas campañas, fué dejando despojos de su cuerpo, ganando así el derecho pleno de Jefatura sobre los Caballeros Mutilados, a quienes España y su Caudillo han jurado atenciones y cariño tan justamente merecidos.

Muchos son los títulos de Millán Astray a la inmortalidad. Y entre ellos, nadie discutirá el que le corresponde como fundador y alma del célebre Tercio. Pero creemos que este heroico soldado ha de pasar a la posteridad con títulos más altos, aunque quizá menos conocidos. Quien haya leído el prólogo del Teniente Coronel Millán Astray al libro del Comandante Franco "DIARIO DE UNA BANDERA", habrá de convenir en que, hace no menos de veinte años, el fundador de la Legión, había *descubierto* al futuro Caudillo de España, y por eso el entonces Comandante Franco, fué el primer Jefe de la Primera Bandera del inmortal Tercio de Legionarios de España.

Pero hay más: en estos días, en que la consigna de todo buen español es "sacrificio y obediencia", Millán Astray, el antiguo Jefe del hoy Caudillo de España, ofrece a todos un ejemplo efficacísimo de lo que en la lucha ha sido y en la paz será, la mayor garantía del resurgimiento del Imperio Español.

A los que a miles de millas de distancia de nuestra patria, asistimos con alma y corazón a la lucha heroica de nuestro pueblo, llegaron por la prensa y por la radio los ecos de las encendidas arengas de Millán Astray, de ese español, que ha sabido demostrar una vez más, cómo un solo ideal puede fundir en una sola arma, la espada del soldado y la toga del orador.

J. C.



El Centenario de la Virgen del Pilar

Era el año 40 de la Era Cristiana. Todavía vivían la mayor parte de los discípulos y Apóstoles del Maestro, que por envidia de sus enemigos, había sido puesto en una Cruz de ignominia.

Había dicho El: "Y yo, si fuere levantado sobre la tierra; traeré todas las cosas a mí" Y decía esto, afirma San Juan: "queriendo significar la muerte de que había de morir."

Y después de aquella tarde acardenalada y sangrienta del Calvario, cuando ya había salido triunfador del Sepulcro, y estaba pronto a subir el cielo, les dice: "Id y predicad el Evangelio por todo el mundo."

Y ellos, obedientes al mandato del Maestro, se distribuyen el mundo con una ambición santa y en cumplimiento de los deseos del Señor.

Año cuarenta de la Era Cristiana. Ocho hace que ha muerto el Nazareno.

Aun vive Su Madre, la Virgen María, bajo la égida protectora del Juan, el Discípulo Amado, el hermano de Santiago, ambos hijos del Zebedeo. Junto a la Cruz de su Hijo había sido puesta bajo el cuidado de Juan: "Mujer: he ahí a tu hijo." Y al discípulo: he ahí a tu madre." "Y desde aquella ahora, dice el mismo San Juan, la había recibido como suya."

Retirada en Efeso pasaba su vida la Nazarena dedicada al recuerdo santo de la vida y muerte de Su Divino Hijo. Una promesa llevaba en su corazón.

Antes de su salida de Palestina, Santiago, el Hijo del Trueno y destinado por Dios para ser el Apostol de España, había ido a despedirse de su hermano Juan, quien tenía que quedarse para cuidar de la Virgen.

Al pedir su bendición a la Señora, cuenta la tradición, que ésta le había prometido una Visita en su Campo de Apostolado.

Año cuarenta de la Era Cristiana.

Noche del primero de enero. Soledad en las calles de Cesaraugusta, la ciudad orgullosa de su rango y señorío. El Cesar la había dado su nombre y la había reedificado y reconstruido hasta hacerla la mejor ciudad de España.

Junto a sus muros corre ensoberbecido y acrecido por las lluvias del Invierno, el Padre Ebro. Orgullosa también de ser el primero de los ríos de Iberia, que a él le debe el nombre.

Noche fría y destemplada, como suelen ser aún hoy las noches del invierno en Zaragoza.

Del Ebro sube esa niebla tan densa y pegajosa, propia del Ebro y típicamente Cesaraugustana.

El cielo está encapuchado y no se divisa ni una estrella. Un manto negro cubre el firmamento.

Son las dos proximamente de la madrugada. No se oye más que de cuando en cuando el "alerta" del centinela Romano que vigila sobre las murallas, que aun existen cerca el La Seo.

Por la rivera del Padre Ebro caminan entre la niebla y casi metidos en el fango de la orilla un pequeño grupo de hombres. Los preside un Galileo, a quien delata su vestido.

Va cabizbajo y como entristecido. No habla; como no hablan tampoco sus acompañantes, siete iberos venidos de diversas regiones de España del Sur.

En un ribazo de la orilla se sientan los ocho hombres. Poco a poco se van quedando dormidos.

Solo el Galileo permanece despierto y con la cabeza caída sobre el pecho, como presa de grande pesadumbre. De sus ojos garzos y fieros comienzan a caer gruesas lágrimas, que surcan sus mejillas tostadas por el sol y el aire.

¿Quién lo diría? Aquel Galileo era ni más ni menos que el fiero Hijo del zebedeo, el Hijo del Trueno, como le llamara Jesús, Santiago el Mayor el que había escogido el Salvador para Apostol de España.

Y llora en aquella rivera del Ebro y en aquella noche de enero del año cuarenta de la Era Cristiana.

¿Por qué llora el Hijo del Trueno?

Ha llegado a España; a la España que Dios le diera para que la conquistase a la Buena Nueva, predicada por Jesús en la Judea y fecundada por la Sangre Divina del Divino Maestro.

Pero esa España es dura como las rocas de sus montañas. El alma Española se quiebra pero no se doblega.

Aferrada a sus antiguos dioses resiste fiera el embate romano. Solo a fuerza de siglos y de paciencia consiguen los romanos domeñarnos, no sin que antes los hayamos iberizado nosotros a ellos.

Y ahora, adherida a los dioses del paganismo no quiere ni oír hablar al Galileo sobre la doctrina de un nuevo maestro.

Solo SIETE discípulos ha ganado Santiago a la Causa de la Cruz en España. Por eso está triste y llora.

De repente y a modo de trueno se rasga el silencio de la noche. Allá arriba en lo más alto de los cielos brilla un resplandor de gloria.

El Apostol Santiago levanta su cabeza.....

Y a su mente acude un Recuerdo. La Promesa de la Virgen de venir a visitarle al campo de su Apostolado.

Es la noche del primero al segundo de enero del año cuarenta. Son las dos de la madrugada.

Se levanta Santiago, transformado ya el rostro. Despierta a los suyos. Y espera que descienda del cielo la Visión.

Ya está. Sí, es la Virgen; la Virgen Hija de Judá; la Madre Virgen de Su Divino Maestro el Galileo, Jesús de Nazaret.

Y entre el Coro de Angeles oye Santiago estas palabras: "Hijo Mio, no temas, que la Fé de mi Hijo no faltará en España. Yo tomo esta nación como mía y ella será mi Nación. No temas. Y en señal de que lo que digo se cumplirá por siglos y siglos hasta el fin de los tiempos, te dejo este Recuerdo."

Así habló la Virgen, y al marcharse nos dejó

SU PILAR.

Desde entonces España tiene una Madre: la Virgen del Pilar.

Estamos en el año cuarenta del siglo veinte.

Y este año se celebra el Centenario de aquella venida.



LA VIRGEN DEL PILAR DE ZARAGOZA
Capitana Generala del Ejército Español.

HISPANIDAD

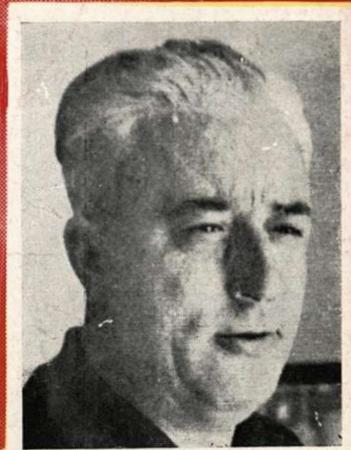
*Saluda al
Gobierno
Español.*



Ejército:
GENERAL VARELA



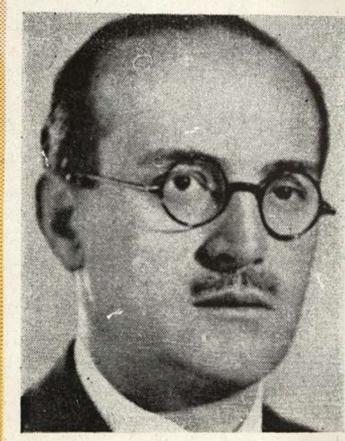
Exmo. Sr. Jefe del Estado:
FRANCISCO FRANCO Y BAHAMONDE



Aire:
GENERAL YAGUE



Asuntos Exteriores:
CORONEL BEIGBEDER



Educación Nacional:
IBANEZ MARTIN



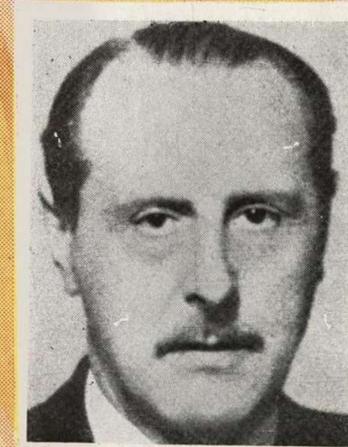
Gobernación:
SERRANO SUSER



Ministro sin Cartera:
GAMERO DEL CASTILLO



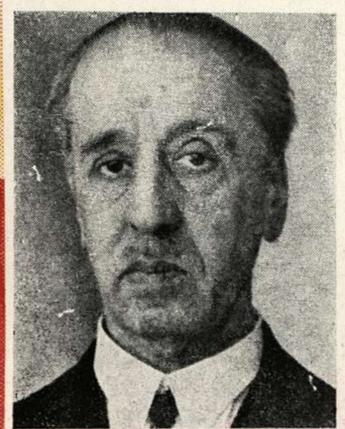
Marina: Contraalmirante
MORENO



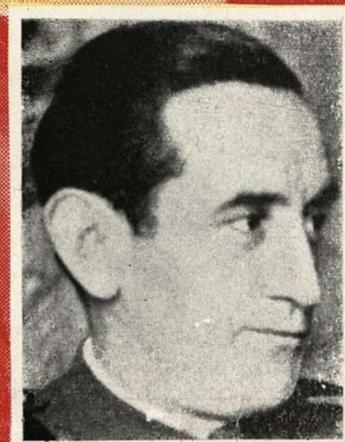
Justicia:
ESTEBAN BILBAO



Ministro sin Cartera:
SANCHEZ MAZAS



Agricultura y Encargado de Trabajo:
BENJUMEA BURIN



Secretario del Partido:
MUSOZ GRANDE

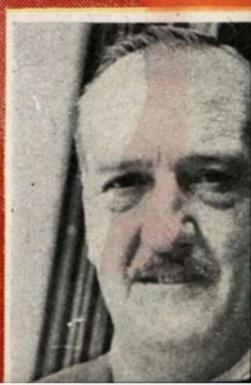


Industria y Comercio:
ALARCON DE LA LASTRA

Hacienda:
JOSE LARRAZ



Obras Publicas:
PESA BEUF



2018

El León y la Grey

LA GREY.

—¡Cayó muerta Iberia! ¡Cayó muerta Iberia.
;Y no tiene Cides que salven su honor!
Venid y bebamos en báquica orgía
la sangre cristiana del viejo León.
;Gocemos del triunfo, bandidos del Volga,
que el sol de los mundos su lumbre apagó,
y el festin del crimen con torpes rameras
y a obscuras, sin alma, se gusta mejor!
;Hesperia es de buitres y cuervos de Rusia!
;Como un ángel negro del cielo cayó!
Ya no queda nada de su gloria antigua:
las calles desiertas, sólo hambre y rencor.
Las doncellas, tristes, son flores ajadas;
las madres perdieron la fibra de amor;
escuálidos rostros de miradas torvas
maldicen su nombre por ser español;
los niños revuelven por las hediondecas
sus almas de nardo, perdido el candor.
Los templos son piras que el odio levanta,
no hay fé ni esperanza, ni cielo ni Dios.
Se cegó la veta de los pechos nobles,
no hay ya por España ni un solo infanzón;
ya no hay almas recias: ¡secose Castilla,
y los Castellanos no tienen honor!
;Gocemos del triunfo, bandidos del Volga!
De las 'balalaikas' al lúbrico son
mancillemos ébrios, bebiendo su sangre
royendo sus huesos, al viejo León.
¡Cayó muerta Iberia! ¡Cayó muerta Iberia,
y no tiene Cides que salven su honor!

EL LEON.

—¿Quién grita en la selva
y voceando me profana en mis dominios,
y se atreve mi blasón a mancillar?
¡Todavía no ha nacido quien me venza,
ni se atreva frente a frente a pelear!
Aun la sangre de mis venas es de fuego,
y mis ojos lanzan llamas de volcán.
Todavía tiene Cides mi Matrona.
Y si un día le llegaran a faltar,
por no verse deshonrada por las hienas
que escaparon de las cuevas del Ural,
las llanuras de Castilla ¡toda España
se hundiría en los profundos de la mar!
Todavía tiene jóvenes imberbes
que mamaron con la leche el pelear
y prodigan los veneros de su sangre



porque cuaje en amapolas de lealtad.
Y aun hay madres que rondando los sepulcros
de sus hijos, con su aliento quieren dar
vida nueva a los caidos que murieron
porque vuelvan a morir con patrio afán.
Preguntad, bandolería de la estepa,
a las piedras del Alcázar, preguntad
si no hay Cides ni Gonzalos ni Fernandos,
si no hay gestos como aquel del buen Guzmán.
Los caminos y los montes son osarios,
Los luceros en su blanco pulfitar,
son los muertos que cayeron en la lucha
entre sueños de valor y de ideal.
En el cielo están sus almas siempre en guardia;
en el polvo, su osamenta como un haz:
no atreveros a pisar por mi Castilla
porque el polvo y los luceros se unirán...
¡Guay entonces de vosotros, vil canalla;
más os fuera en ser esclavos de Belial!

Bandoleros del Ural, cesó la orgía.
Escapaos a esconder la villanía
que se alberga en vuestras almas: ¡sois la grey!
¡Yo no quiero vuestras sangre que es de arpia:
me alimento de nobleza: soy el Rey!

F. M.

EL ULTIMO AUTORRETRATO DE ZORRILLA

“HISPANIDAD”, rebosando vida, abre sus páginas a todo lo que significa Cultura Española. Cultura cristalizada principalmente en la Literatura Patria. “Hispanidad” irá presentando en trabajos diversos las innumerables facetas del habla castellana tan diversamente manejada y con tanta riqueza y esplendidez por la legión de escritores españoles. Habla, que lo mismo en la Tierra Madre que en todo el mundo llena el ambiente de sonoridad y armonía.

La Hispanidad no es más que el perfume que dejara España al redondear la tierra y que irremediamente flota en el ambiente de los cuatro puntos cardinales del globo. Ese reguero español abarca todo lo que incluye la cultura ibera: Literatura, Arte, Historia, Ciencia, Religión y Alma.

En este primer número de presentación queremos dejar el crisantemo de un recuerdo al gran poeta Zorrilla, en el cuadragésimo séptimo aniversario de su muerte, 23 de enero de 1893.

Días antes de su muerte el gran poeta de los ‘Cantos del Trovador’ escribía la siguiente carta a D. Alfonso Pérez Nieva, publicada en Blanco y Negro de febrero del mismo año, en un número de homenaje al glorioso cantor:

“Mi querido amigo: Contra mi voluntad, y por no desairar la de usted y la Dirección de Blanco y Negro, que tantas consideraciones tiene conmigo, remito a usted las declaraciones íntimas. Creo que no deben exigirse a nadie: si las hace sinceras, se vende; si falsas, se pone en ridículo. De todos modos es el exigir las pretender en vano obligar a nadie a realizar lo imposible ‘nosce te ipsum’.

Yo las he escrito con sinceridad, sin cuidado de lo que piensen de mí ni de ellas los lectores de Blanco y Negro.

Ahí van, y sin más, suyo affmo. amigo, q. b. s. m.

J. ZORRILLA.

- | | |
|--|---|
| <p><i>Rasgo principal de mi carácter.</i></p> <p><i>Cualidad que prefiero en el hombre.</i></p> <p><i>Cualidad que prefiero en la mujer.</i></p> <p><i>Mi principal defecto.</i></p> <p><i>Ocupación que prefiero.</i></p> <p><i>Mi sueño porano.</i></p> <p><i>Lo que constituiría mi desgracia.</i></p> <p><i>Lo que quisiera ser.</i></p> <p><i>País en que desearía vivir.</i></p> <p><i>Color que prefiero.</i></p> <p><i>Flor que prefiero.</i></p> <p><i>Animal que prefiero.</i></p> <p><i>Mis prosistas favoritos.</i></p> <p><i>Mis poetas favoritos.</i></p> <p><i>Mis pintores favoritos.</i></p> <p><i>Mis compositores favoritos.</i></p> <p><i>Mis políticos favoritos.</i></p> <p><i>Héroes novelescos que más admiro.</i></p> <p><i>Héroes que más admiro en la vida real.</i></p> <p><i>Manjares y bebidas que prefiero.</i></p> <p><i>Nombres que más me gustan.</i></p> <p><i>Lo que más detesto.</i></p> <p><i>Hecho histórico que más admiro.</i></p> <p><i>Reforma que creo más necesaria.</i></p> <p><i>El don de la Naturaleza que desearía tener.</i></p> <p><i>Cómo quisiera morir.</i></p> <p><i>Estado actual de mi espíritu.</i></p> <p><i>Faltas que me inspiran más indulgencia.</i></p> | <p><i> Haber llegada a viejo sin dejar de ser muchacho.</i></p> <p><i> La firmeza para sufrir el dolor físico y para soportar a sus enemigos.</i></p> <p><i> La de que nazca más, no pueda ser de jamás.</i></p> <p><i> El de no saber hacer más que versos.</i></p> <p><i> La Nacional: tomar la sombra en verano y el sol en invierno; y he vivido y moriré trabajado.</i></p> <p><i> Poder más pronto; no hipotecar; los mis tres últimos partes de mis escritos.</i></p> <p><i> Vivir veinte años más.</i></p> <p><i> Tanto y rico, y no como soy, tanto y pobre.</i></p> <p><i> En Roma.</i></p> <p><i> El blanco: porque no tiene ninguno, y los supero.</i></p> <p><i> El clavel rojo doble.</i></p> <p><i> El caballo.</i></p> <p><i> Quevedo y Manzanilla (en 1.º y 2.º por).</i></p> <p><i> Ninguno. De todos me encantan y me disgustan obras.</i></p> <p><i> Fidians, Alt.º Durero y Goya.</i></p> <p><i> Escucho la música de todos los maestros y no la juego, a qué amargarse los placeres puros!</i></p> <p><i> Maquiavelo y Felipe II.</i></p> <p><i> Gargantúa y Bertoldo.</i></p> <p><i> Los mártires de los prim.ºs tiempos del Cristianismo.</i></p> <p><i> Las ostras de Ostende y del lago Trissac, los pollos de ternera y cordero, el queso de Burgos, el vino chianti y el café.</i></p> <p><i> Jesús, María y Juan, en todas las lenguas q. conozco.</i></p> <p><i> Las mugeres literatas, desde Saffo hasta.</i></p> <p><i> Nuestra heroica guerra de Africa, que no nos valió más que un puñado de ochavos.</i></p> <p><i> La de no dejar a la política bastardear la Religión.</i></p> <p><i> Una memoria y una perspicacia como las de Menéndez Pelayo.</i></p> <p><i> De repente, para no cansar a nadie.</i></p> <p><i> El de siempre en Babia, de vuelta de las Botucias.</i></p> <p><i> Las que se llaman caídas en la muger, porque sometiéndose entre dos, se las achacan a elixir sola.</i></p> |
|--|---|

J. Zorrilla

LA NUEVA ESPAÑA

I

La insidia de los irreconciliables, de los que tienen metido en la entraña el veneno de la anti-España, propala desde sus guaridas, para acumular desprestigios sobre la Patria y sobre el nuevo orden de cosas en ella establecido, la calumniosa especie de que el actual gobierno es rabiosamente dictatorial, absorbente, tiránico y con inconfundibles marcas de absolutismo.

Esa campaña adolece de un vicio de origen que agrava más cada día su propia condenación. Para facilitar al público no español elementos de juicio, no precisa rebatir los manidos argumentos de los que en vano se esfuerzan por ser continuadores de la leyenda negra. Son los hechos los que mandan razón, los que trazan la realidad, los que iluminan, en los días que corren, la conciencia universal.

Y los hechos están a la vista del mundo entero y ganan día por día, no solo el amparo de ese espíritu de justicia y reivindicación que vive eterna vida en la conciencia humana, sino el respeto también, el respeto profundo y el aplauso sincero a una ideología que, señalada desde el principio del glorioso movimiento por un trazado espiritual rectilíneo, irradia en todo su curso los resplandores de un pensamiento único, mantenido siempre sin soluciones de continuidad y extendido, desde el principio también, a todo el cuerpo nacional español.

La restauración de la Justicia sigue su curso; afirmarse puede que es hecho realizado ya; la única justicia digna de la grandeza española: serena, íntegra, noble y generosa; una justicia que, aun con grandes motivos (y también bajo enormes responsabilidades) para sancionar con severidad, se desvía en lo posible de los ásperos dictados de la ley para inspirarse en un sentido de santo humanitarismo, de ansias de perdón. Una Justicia que trata como hermano al culpable y, más que a hacerle sentir el castigo, tiende a lograr que se olvide de su condición de penado para sentirse elemento objetivo de un régimen de reforma que quiere llevar a su corazón los bálsamos de la Verdad, a fin de ganarle, regenerado y convencido, para la gran obra del engrandecimiento de España. Una justicia cristiana.

Y, no ya ahora, sino desde el momento mismo en que, con los triunfos iniciales de las armas de España, empezaron a dilatarse los contornos de la liberación, se ha restablecido el orden y ya nos hallamos, en honor de toda España sea dicho, en el seno de una gran nación organizada dentro de un elevado concepto totalitario en el que, asegurados los incommovibles principios de nacionalidad, unidad, se establece y reafirma el régimen de jerarquía, a base de austeras normas para el ejercicio de la autoridad.



Los que, situándose deliberadamente a extramuros de la verdad, insisten en hacer falsas interpretaciones del concepto totalitario, cuidan mucho de ocultar a sus auditorios el hecho de que tal concepto y el supremo de "Unidad" no es incompatible con el respeto a las peculiaridades de las regiones españolas. La reverencia a la vieja tradición nacional, que es fuente de inspiración en el nuevo orden de cosas de nuestra patria, establece por sí misma esa consideración, siempre que la tradición regional, se mantenga como parte y reflejo de la tradición española; siempre que no impugne la más absoluta UNIDAD NACIONAL.

¿Cómo se puede acusar de absorbente y "absolutista" a un régimen que se inspira en este principio, y que plenamente reconoce, además, la personalidad natural y jurídica del Municipio Español, de tan magnífica historia y puro abolengo; de esa entidad a la que el estado de que forma parte, rodea de todas las garantías y de todos los poderes que le son necesarios para la realización de su gran labor cooperativa y básica de la función estatal?

RADIO

“En la mente de todos está la frase “Por el Imperio hacia Dios.” Yo diría más bien que para buscar el Imperio español hay que partir de Dios mismo.

Me permito creer que no es Dios sólo un fin en orden al Imperio, es más bien el Imperio una finalidad que Dios quiso conceder a la fe de nuestros padres.

Rota la España visigoda al choque de las huestes agarenas, un mar tempestuoso de invasión sumerge nuestra patria.

Sólo acá y allá, como pequeños islotes en un mar de desolación, quedan Covadonga y San Juan de la Peña.

Ante el altar de la Santina, Pelayo empuña las armas y jura por su Dios y por la Virgen no cejar hasta haber arrojado del suelo patrio a aquellos invasores.

Lo mismo hicieron los héroes de San Juan de la Peña. Y palmo a palmo van conquistando, para Dios y para la civilización, el suelo patrio.

Los pequeños arroyos de sangre española que nacen en esos dos puntos sagrados van creciendo cada día, hasta remansarse los dos, formando ya uno solo, en la vega de Granada.

Vencido aquel último obstáculo, aquel río se adentra en el mar, llevando tres pequeñas carabelas, que con sus quillas van desflorando la virginidad de los mares ignotos, hasta que por fin arrancan al océano el gran secreto de un Mundo nuevo.

Y en aquel momento nació nuestro Imperio, cuya alma fué la *Hispanidad*.

Llevamos a la civilización de aquel mundo tres grandes elementos, que, juntos, constituyen la verdadera *Hispanidad*.

Religión, Lengua y Cultura

Se nos ha acusado muchas veces de que no supimos *colonizar*. Es cierto; pero supimos lo que nadie supo: *cristianizar*. Con nuestros guerreros iban los misioneros de todas las Ordenes. Sería largo y sin finalidad el pretender hacer aquí una reseña de los trabajos misioneros de dominicos, franciscanos, jesuitas, agustinos, mercedarios, etc., Es un hecho que ya no lo discute nadie.

Si otra cosa no supimos, cierto que si supimos *cristianizar* a aquellos pueblos primitivos y formar con ellos *naciones nuevas*, que hoy figuran en el concierto de las naciones libres.

Les dimos nuestra Lengua, y con la Lengua nuestra Cultura, y los incorporamos definitivamente a España.

Adoran lo que nosotros adoramos; hablan como nosotros, y como nosotros piensan y viven.

El Imperio material se derrumbó un día, a impulso de Dios sabe qué sectas secretas. Acaso habían llegado aquellos pueblos a la mayoría de edad y creyeron llegado el momento de la emancipación.

Un pozo de rencores parecía que iba a dar fin al Imperio espiritual de España en el mundo.

La Hispanidad

en el Imperio

Las aguas turbias se fueron aclarando poco a poco, y se vió que en el fondo quedaba la *Hispanidad*, como lazo común al Imperio español.

Aquellos pueblos tenían nuestra Religión, la de Cristo crucificado, y comulgaban con nosotros en la misma Eucaristía. Hablaban y rezaban en nuestra lengua. La base de su desenvolvimiento cultural era la que nosotros les dimos.

Religión, Lengua y Cultura seguían siéndonos comunes. El Imperio español subsistía.

Pero vinieron los días malos de los hijos pérfidos. Y nacieron los que decían no tener más finalidad que *uropeizarnos*, es decir, *desespañolizarnos*. Y nació la *Religión*, la *Lengua* y la *Cultura* de la *antipatria*.

En el cerebro tortuoso de nuestros seudointelectuales se engendró el odio a la España que formó el Imperio, y quisieron reducirnos a la condición de parias intelectuales.

Y, cosa jamás vista: con el dinero español se hizo campaña contra España. Y se fueron también adentrando por los mares los piratas de la antipatria, y llegaron a la América española, y quisieron demoler lo que nuestros padres hicieron, y crearon ese monstruo que se llamó el día de la *raza*.

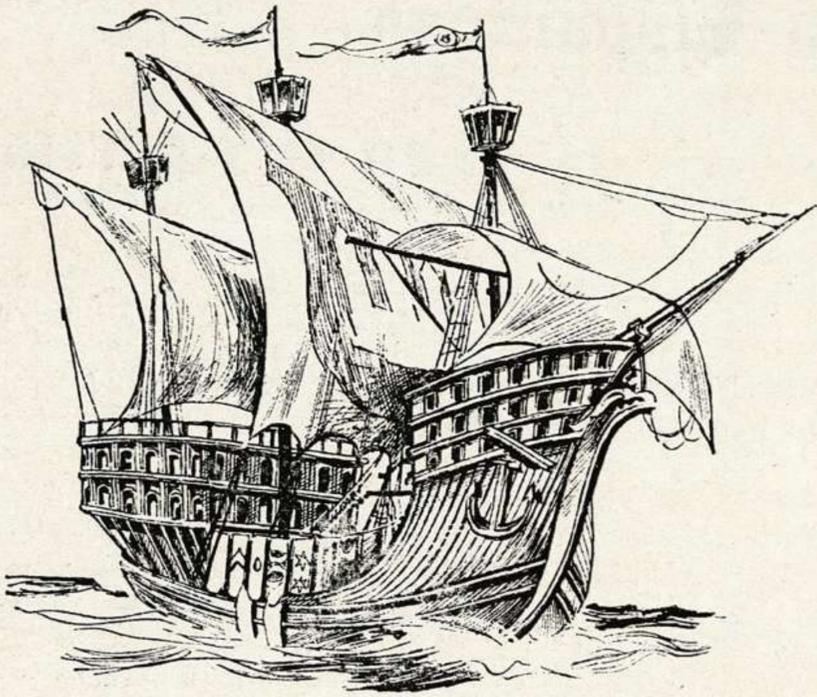
El 12 de octubre, que será siempre día de gloria en España, por ser el día de la Virgen del Pilar y del descubrimiento de América, fué profanado, y tuvimos que soportar los discursos llorones y los poesías ramponas de aquellos falsos profetas que estaban empeñados en *abrir ventanas* hacia Europa.

El virus de la antipatria fué penetrando por las venas de la patria imperial. Y llegó a una postración tal, que ya nos diagnosticaron por muertos los que se creían grandes estadistas.

Surgió potente en el cerebro privilegiado de los buenos españoles la idea de la Patria Imperial; y un gran cerebro escribió “La defensa de la hispanidad.”

Hay dos clases de hispanidades, y por eso tiene que haber dos clases de Imperios.

La *hispanidad muerta*, de gabinete, nacida en ce-



rebros mediatizados y que creen resolver los problemas a fuerza de discursos.

La *hispanidad* viva, al estilo nuevo de la España nueva, engendrada al calor de la sangre moza vertida generosamente por todos los caminos de España.

Yo quisiera que esta *hispanidad* viva se apoderase de todos los cerebros cultos de los españoles. Que nuestras Universidades trabajasen siempre con vistas a la España Imperial.

Que nuestros literatos y poetas, y nuestros comerciantes e industriales, que nuestros banqueros y todos nuestros hombres de acción, hicieran todas las cosas pensando en el Imperio.

Que de aquí partieran grandes corrientes de *hispanidad*, que llegasen a fertilizar aquellas playas nuestras de América.

Que de América partieran grandes corrientes que llegasen hasta nosotros, llegando a constituir esas dos una sola corriente: la *hispanidad* viva.

Y nuestros estudiantes irían allí a estudiar sus características, a comprender mejor a los españoles americanos.

Y vendrían los suyos a nosotros, en vez de irse camino de París o de Londres.

Yo vine desde lejanas tierras, desde las que fueron últimas posesiones de España, Filipinas, para iniciar aquí esa corriente de intelectualidad.

El caso de Filipinas es una verdadera pena. ¿Cuántos españoles, aun de los que se llaman cultos, hay que conozcan las islas Filipinas? Y, sin empargo, bien merecen ser conocidas.

Situadas en la puerta misma del Extremo Oriente, cerca de los grandes países que en un futuro acaso muy próximo han de ser el teatro donde se mueva el eje de la civilización, Filipinas es un trozo más de España.

Unica nación occidental en el Oriente, Filipinas

ha de ser en un futuro no lejano la defensora del occidentalismo en el Oriente.

China, Japón, Indochina, los Estrechos, Java, Sumatra, han de jugar papel muy importante en la historia del mundo.

Y en medio de ellas creamos nosotros, los españoles, en una labor de más de trescientos años, un pueblo cristiano, con cultura nuestra, y que habla nuestra lengua.

La bandera española fué arriada en el fuerte de Santiago; la escuadra de Montojo fué deshecha por la norteamericana; el Tratado de París nos despojó del último jirón del manto imperial.

La han sostenido siempre en alto las instituciones españolas de agustinos, recoletos, franciscanos, dominicos, paúles y Hermanas de la Caridad.

Allí están los Colegios españoles de San Beda, San Agustín, San Juan de Letrán, Santa Isabel, la Concordia y, sobre todos ellos, la Universidad de Santo Tomás de Manila, con sus 340 profesores y sus 5.000 alumnos, lo mejor de lo mejor de Filipinas.

Si en las islas no se ha perdido la idea del Imperio español, con alma de *hispanidad*, es decir, de Religión, de Lengua se debe principalísimamente a la secular Universidad de Santo Tomás de Manila.

Así concibo yo la *hispanidad* en el Imperio."



ISABEL LA CATOLICA

Por MERCEDES BAIBROIS DE BALLESTEROS

(De la Real Academia de la Historia)

Los temas del Renacimiento, su contenido ideológico y su influencia en el mundo, han suscitado muchas polémicas. Labor es ésta que, naturalmente, no se puede abarcar en un simple artículo, pero ha de ser de gran interés en estos momentos, invitar la atención de las personas cultas a un examen de la actitud de la Reina Isabel la Católica con respecto al Renacimiento, como influencia determinante del pensamiento español.

Por otra parte, si el reinado de Isabel I señala un punto de derivación en la Historia del Mundo, la influencia de esta gran reina adquiere también inmensa importancia en cuanto representa la salvación de la espiritualidad en el mundo pagano del Renacimiento. Este es un nuevo aspecto que nunca se ha considerado y que, sin embargo, merece especial estudio en el del proceso renacentista.

Obsérvese que mientras la Roma Católica adoptaba modalidades paganas en el Renacimiento, España le daba una tonalidad puramente católica. Y este hecho es de importancia suprema, pues demuestra que el mundo, amante del más esquisito refinamiento, y saturado como estaba de humanidades y de humanidad, habría cerrado aquel ciclo en ambientes de materialismo si España no se hubiese mantenido vigilante en las encrucijadas.

Esta vigilancia la estableció Isabel la Católica. Ella fué quien infundió en España el espíritu teológico en aquella magnífica preparación que trazó las nuevas rutas de la España de la Contra-Reforma, de Trento y de Lepanto. Esta plenitud de cultura en los órdenes teológico, humanista y filosófico, jamás se habría podido cumplir sin una extensa y dilatada preparación, porque tales disciplinas no se prestan a la improvisación sino requieren los treinta, cuarenta o cincuenta años de estudio que de ellas se hizo, gracias a Isabel I.

No significa esto, desde luego, que Isabel la Católica fuese refractaria al Renacimiento, en cuanto significaba esfuerzo cultural. Antes al contrario, era una convencida y entusiasta renacentista: aprendió el Latín y leyó a los clásicos; España llamó a numerosos artistas y sabios eminentes de otros países para que difundiesen su arte y su cultura y aun hizo que sus hijos se educasen con sujeción a los nuevos métodos.

No se puede decir, por consiguiente, que Isabel I se desviase en modo alguno de las corrientes de su tiempo. Era una verdadera hija del Renacimiento, pero no a la manera de las grandes damas, y muy cultas, pero inmorales, de las depravadas cortes italianas de aquella época; de aquellas cortesanas que con sus licenciosas costumbres y la inmodestia en el vestir, rendían culto a la depravación ambiente y parecían competir con la pagana exaltación del desnudo en el Arte.



Tampoco significa lo precedente que estas influencias de Isabel hubiesen alterado la significación de la obra renacentista en España. La aspiración a resucitar determinadas formas de la cultura clásica, no significa que se haya de tomar, necesariamente, lo peor de esa cultura, los elementos más dañinos y disolventes que en ella se contienen, sino las virtudes características y ejemplares de la antigüedad. Isabel la Católica, llamada a orientar la obra renacentista en España, escogió lo más sano y excelente.

Y el ejemplo de Isabel prendió, no solamente en España y en Toda Europa, sino también en más amplios y remotos dominios. Téngase presente que la edad del Renacimiento coincidió con el Descubrimiento de América, con lo cual se dilataron los horizontes de un vastísimo campo en donde se vertieron las semillas de la Católica fe. Si América no hubiese sido descubierta bajo los auspicios de Isabel, el concepto materialista de la vida, a la sazón imperante en el resto de Europa, se habría propagado tal vez, entre los millones de pobladores de las tierras de Ultramar. A la Católica Reina de España se debe, por consiguiente, el que el pensamiento humano haya mantenido, a través de los siglos, su noble dignidad y excelencia.

Estas consideraciones, a pesar de su aparente radicalismo, no son exageradas, pues descansan, sencillamente, sobre fundamentos de hecho. España regía en aquel tiempo la hora histórica y los soberanos españoles ejercían evidente caudillaje, porque la autoridad de España y su positiva influencia en la ordenación de los rumbos de la historia desde el tiempo de los Reyes Católicos hasta la muerte de Felipe II, son innegables. En aquellas circunstancias de la expansión hispana, la gran obra de Isabel la Católica alcanzó trascendentalísima influencia, y el giro religioso que ella dió a la cultura de su tiempo, resultó de fundamental importancia para los destinos de la humanidad.

Muchas páginas quedan aún por escribirse sobre el significado histórico de tan universal figura, pero aquí hemos de repetir la afirmación establecida más arriba: Isabel la Católica, Reina de España, fué redentora del Renacimiento, en cuanto supo imprimirle marcadísima orientación espiritual. (**)

(*) Por no haber podido hallar el periódico o revista en que se haya publicado en castellano este bellissimo trabajo, de tan palpitante interés para los aficionados a los estudios literarios, en general, hemos tenido que traducirlo a nuestro idioma, del que aparece en inglés en el número 83 de la Revista "Spain", correspondiente al día 4 de mayo de 1939.

DE LA LEYENDA NEGRA

Hace unos días apareció en un periódico local la peregrina idea de que no ha habido paz en el país desde Magallanes arribara a estas playas. Item, que su muerte en Mactán es la primera prueba de que los naturales de entonces se oponían a la entrada del extranjero.

¡Válame Dios, y hasta cuando vamos a seguir tergiversando los pasados acontecimientos! Porque viniendo a nuestro asunto, las relaciones, actas, crónicas y documentos de aquel entonces se dan de puñetazos con la afirmación gratuita de arriba. Precisamente se hacen lenguas los historiadores antiguos al hablar del buen recibimiento que tributarán los filipinos a Magallanes y los suyos. El mismo Pigafeta, compañero del Capitán y antiespañol cuanto se quiera, conviene con ellos en este punto:—

El 17 de Marzo de 1521 ven tierra filipina y al día siguiente hacen escala en Homonhon, donde los filipinos salen a recibirlos, siguiendo luego un intercambio de regalos.

Parten más tarde para Limasawa, y aquí los dos hermanos reyes y señores de la isla se unen amigablemente a la comitiva europea.

Filipinos y españoles salen luego para Cebú, encargándose precisamente los primeros de entablar alianza entre el rey cebuano y el Capitán General.

Durante la estancia de los iberos en la primera población de las Visayas, los españoles entran y salen por el palacio real y los filipinos visitan y comen en las naos españolas como si estuvieran en su propia casa.

Respecto a la "paz" a que alude el periódico, las historias que han llegado a nuestros días rezan muy de otra suerte. Y no es que vayamos nosotros a espantarnos porque las guerras fueran aquí frecuentes antes de la llegada de Magallanes. Nada de eso: parece ser ello patrimonio de la humanidad doliente. No tenemos mas que contemplar el mapa de Europa y ver allí tantas naciones, relativamente pequeñas, viviendo de continuo entre luchas sangrientas por cuestión de intereses económicos a veces, otras por diferencias de ideas, con frecuencia por lo que llaman *honor*, y cuando no pro delineación de fronteras. Aquí en el Archipiélago los estados independientes eran mucho más pequeños, los reinos o barangayes muchísimo más numerosos y agrupados, las fronteras no tan marcadas como en las naciones occidentales, y consiguientemente acaecía lo que tenía que suceder cuando quieren mandar muchos.

En Mactán, ya que viene a nuestro cuento, reinaban dos señores llamados Sula y Lapulapu. Y como es una isleta donde con un alcaide habría más que suficiente, dicho se está que hubo sus dimes y diretes entre los dos régulos, por lo que, a la llegada de Magallanes les encontramos enemistados. Era natural. El hombre ha sido siempre así. La unión del Archipiélago hasta formar un solo pueblo con un gobierno centralizado vino más tarde con Legazpi, Goiti, y Salcedo. Pequeñas escaramuzas continuarían aquí y

acullá de cuando en vez, como seguirán aconteciendo mientras los hombres estén condenados a vivir sobre la tierra; pero a la larga, siguió una paz general en cuanto es dado tener a un pueblo. Frutos de esta paz octaviana fueron los continuos progresos en la civilización cristiana que entonces como ahora se consideraba la más elevada, a la par que la rápida multiplicación de la población indígena hasta llegar a doblarse más de quince veces, aumento que no nota en ninguna nación civilizada de Europa durante el mismo periodo de tiempo.

En cuanto a la muerte de Magallanes fué de lo más accidental sin que el extranjerismo y nacionalismo entrasen a cuento. Si el Archipiélago Magallánico hubiera estado por entonces unido formando una sola nación bajo una sola autoridad, es posible que hubiesen mediado ambos factores; pero estando dividido económica, lingüística, religiosa y políticamente, no era posible el sentimiento de un sólo ideal nacional. Esto ya nos lo dice el gran Mabini: "el sentimiento de unidad nacional o solidaridad no existía entonces." Los modernos consideramos al Dr. Rizal como el Padre del Nacionalismo Filipino. Pero Mabini y Rizal son de últimos del siglo pasado, de nuestros días como quien dice. Entre estos y Magallanes han mediado tres siglos y medio, durante los cuales el país ha ido siempre avante hasta adquirir ese espíritu. Pero al principio no era así. El tiempo cambia. En la vieja Europa, donde las diversas naciones se han forjado con torrentes de sangre, el espíritu de nacionalismo cual entendemos hoy es también relativamente moderno.

Por otra parte sabemos que los ideales de Magallanes fueron bien acogidos por el pueblo. Que Sula estaba a matar con Lapulapu. Que el primero se unió a los Españoles y pidió su ayuda para luchar contra su enemigo. Que el Capitán General trató primero de atraer a Lapulapu y que éste se unió también en principio. Mediaron más tarde puntillos de honra, y entonces Sula, Hamabar y Magallanes declararon la guerra al rey mactano. El Capitán, dejándose llevar de aquel arrojo que caracteriza a los iberos del siglo xvi, se lanzó a pelear, sólo como quien dice, contra todos los mactanos enemigos y a pesar de la oposición de los expedicionarios. Fué una temeridad, ya lo sabemos, y pagó por ella. Pero conste al menos el hecho: no era una guerra entre filipinos y españoles, sino más bien entre mactanes y mactanes. De no lanzarse Magallanes, hubiera muerto Sula sin que acaso hubiera pasado a la historia. Magallanes salió por él. Ni siquiera quiso valerse de los soldados españoles, fuera de un pequeño grupo que conducía su nave. El Rey Hamabar le ofreció mil visayos para pelear con Lapulapu. Sula le ofreció los suyos. Magallanes, ya por el mismo orgullo y ya también sin duda porque no quería que unos filipinos lucharan contra otros isleños, reusó la oferta de ambos.

Esta es la historia.

MAGIS A. VERITAS

ESPAÑA EN FILIPINAS

I

GRANDEZA DE LA ANTIGUA METROPOLI

En los siglos dieciseis y diecisiete España era la primera potencia del orbe, ocupando el punto más culminante por su cultura, su poder y su civilización.

Tenía en Europa, a mas de la España propia, el reino de Portugal—dando unidad de este modo a la antigua península ibérica. Poseía también las naciones de Bélgica y Holanda, el Franco Condado, y el Suroeste de Francia que a la sazón formaba el estado conocido con el nombre de Rosellón. Tenía además las grandes islas de Sicilia y Cerdeña, las Islas Baleares, el Milanesado al Norte de Italia, y el reino de Nápoles al Sur, el cual ocupaba entonces la mitad de la península itálica.

Extendían sus dominios por la parte norte civilizada, a incluyendo puntos importantes puntos tales como Ceuta, Tánger, Bugia, Orán, y Túnez. Al Oeste poseía las Islas Canarias, el Cabo Verde, el Río de Oro, y otros puntos de menor importancia.

La América, mal llamada "Latina" en estos tiempos por escritores franceses (interesados en arrebatarse a España sus glorias) y adoptada por escritores modernos de otras naciones, era total y fundamentalmente "Española"; y a España le pertenecían las siguientes repúblicas conocidas en nuestros días con los nombres de Argentina, Uruguay, Chile, Paraguay, Bolivia, Perú, Brasil, Ecuador, Colombia y Venezuela, en el Sur. Al centro, tenía Cuba, Puerto Rico, Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, Salvador y Guatemala. Y finalmente, en el Norte se extendían los dominios españoles por todo el reino de México y la mayor parte de los Estados Unidos, incluyendo Florida, Luisiana, Texas, New México, Arizona, Colorado, Utah, Nevada, Oregón, California, etc.

En Asia y Oceanía, ondeaba la bandera española en los archipiélagos de las Marianas y Carolinas; en la mayor parte de las Molucas, en Formosa y en varios puntos estratégicos de Sumatra, Borneo y Java; en numerosas islas del Oceano Pacífico y del

Oceano Indico, y en todo el Archipiélago Filipino.

Con razón podía decir Felipe II que "el sol nunca se ponía en sus dominios." Y es de advertir que esta grandeza de la Católica España no era solamente colonial: se manifestaba también en proporción idéntica en todos los ramos del saber, en las industrias, en el comercio y en las artes.

Es muy inmensa la pléyade de escritores, músicos, poetas, pintores, arquitectos, pedagogos, exploradores, matemáticos, filósofos, políticos, militares, doctores, mártires y santos, que florecieron en esta época—conocida con el nombre de la "Edad de Oro de España",—para querer consignarlos en estas páginas ni siquiera en rasgos generales. Y es de notar que todos ellos, cada uno en su ramo, supieron armonizar los profundos principios de la ciencia con las enseñanzas más puras de la Religión.



España Católica Reina del Mundo

Una nación como España, que había llegado al zenit de gloria y de cultura, tenía necesariamente que extenderse para derramar por nuevas regiones la civilización en que sobrepundaba. Por eso, mientras las demás naciones se encerraban dentro de sus fronteras, o ya como los genoveses y venecianos frecuentaban las holladas rutas al Oriente, o como los portugueses que iban sondeando la costa de la antigua

Africa, los españoles, más arriesgados, cruzaban mares desconocidos con el fin de hallar y explorar nuevas tierras (de que no había llegado aún noticia a la vieja Europa) con el fin altísimo de llevar hasta los últimos confines la "Bandera de la Patria y la Religión del Crucificado." Descubiertas nuevas regiones, enarbolaban enseguida la Cruz del Cristianismo y el estandarte real de España. Acto seguido, y como consecuencia, comenzaba la regeneración de las gentes, en contraposición con el exterminio de razas llevado a cabo por otras naciones europeas, envidiosas de los triunfos de Iberia.

LA EXPEDICION MAGALLANICA

Durante la Edad de Oro de España, muchos hombres de fama de las diferentes partes de Europa visitaban esta nación y, viendo su grandeza, decidían

hacerse súbitos españoles. No es extraño, por lo tanto, que cerca de ciento—incluyendo al Capitán General—de los doscientos setenta tripulantes de la “Expedición Magallánica”, fueran por nacimiento de diversas naciones,—Portugal, Francia, Italia, Inglaterra, Alemania, Bélgica, Holanda, e Irlanda—pero que, cuando se embarcaron eran ya súbditos predilectos de la Católica España y servían bajo el pabellón hispano.

El Rey Carlos I de España—y V del Sacro Imperio Romano—oyendo la posibilidad de dar con el Archipiélago de Luzón y el de las Molucas por el Oeste, con el fin de implantar el Arbol de la Cruz en el Oriente, decidió suministrar la expedición con barcos, hombres, dinero, armas, municiones y víveres para un viaje de dos años, mas un sueldo adelantado de 18,000 maravedís a cada miembro de la tripulación.

El día 10 de Agosto, lunes por la mañana, del año de 1519, salió la escuadra de Sevilla con cincuenta o sesenta hombres en cada una de las cinco naos,—*Trinidad, Victoria, Concepción, Santiago, y San Antonio*.

ARRIBA A FILIPINAS

Después de 18 meses de navegación, en que vientos contrarios, lluvias frecuentes, y corrientes inesperadas les puso mil veces en peligro; en que el hambre, la sed y las enfermedades les arrebatara más de la cuarta parte de la tripulación, logran al fin descubrir tierra filipina. Era el 16 de Marzo de 1521, cuando descubrieron la primera isla del Archipiélago de Luzón, llamada Samar. Temerosos de una lucha con los nativos para la cual no estaban preparados, siguen su ruta adelante.

Hacen por lo tanto escala en otra isla más pequeña y despoblada, para atender a los enfermos y descansar un tanto de tan prolijo viaje. Alguna barca pescadora que remaba por allí al acaso entra en relaciones con los primeros europeos, trayéndoles algunas frutas del país y correspondiendo los españoles con algunos regalos de Occidente, por lo que españoles y



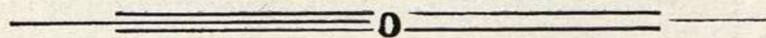
El Pacto de Sangre

filipinos se hicieron amigos. Dicha isla se llamaba por los nativos Homonhon.

EL PACTO DE SANGRE

Viendo la buena disposición de los filipinos, los españoles deciden explorar el Archipiélago, y sondeando el estrecho de Surigao, anclan en la pequeña isla de Limasawa, que es propiamente la primera isla poblada que visitaron. Estaba entonces el Archipiélago dividido en miles de pequeños reinos independientes, y Limasawa era uno de ellos. Así que los habitantes vieron grandes barcos que se acercaban, sale el pueblo en masa hacia la bahía con su régulo, Rajah Colambú, y un hermano de éste, llamado Siagu, reyezuelo a su vez de un pequeño distrito de Mindanao, conocido con el nombre de Butuán. La estrañeza que mostraran en un principio ante la presencia de aquellos navíos majestuosos, tripulados por hombres armados, blancos y de larga barba, fué bien presto seguida de la confianza y de la amistad entre ambos. El General Magallanes, en nombre del Rey de España, hace la primera alianza con el primer príncipe filipino que encontrara en el reino de Luzón, sellándola luego con el llamado *Pacto de Sangre*, a usanza de este país.

DR. E. BAZACO



Falange Española Tradicionalista
y de las J. O. N. S.

AUXILIO SOCIAL

COMARCAL DE MANILA

"VIVA FRANCO"
"ARRIBA ESPAÑA"

Revd. P. Silvestre Sancho,
Rector Magnificus de la Universidad
de Santo Tomas.
Manila.

Mi respetable Padre Sancho:

Adjunto le envío una copia fotostática de la carta que acabo de recibir de la Jefatura Provincial de Pontevedra, que amablemente me ha prometido publicar en el primer número de "Hispanidad" que según me dijo va a salir a la luz pronto.

Le envío mil gracias por su bondad en nombre de Auxilio Social y de su agradecida hija en N. S.

Le saluda brazo en alto.
Por Dios, España y su Revolución
Nacional-Sindicalista.
Manila, Enero 15 de 1940.

LA DELEGADA REGIONAL DE AUXILIO SOCIAL EN EXTREMO ORIENTE.

CARMEN D. M. VDA. DE ELIZALDE



Ministerio de la Gobernación

DIRECCION GENERAL DE PROPAGANDA

JEFATURA PROVINCIAL DE PONTEVEDRA - VIGO

Camarada Delegada Regional
de Auxilio Social

MANILA

ARRIBA ESPAÑA!

SECCIÓN PRIMERA

N/Ref.º: C/. 1.-AV

FECHA

88 de octubre 1939

Asunto: Felicitación a la Falange de Manila.

A través del Servicio de Propaganda de esa Falange, recibo un folleto demostrativo de la labor ingente que desarrolla Auxilio Social en esas islas.

No sé de que manera asombrarme y expresarte en nuestro estilo rudo, la inmensa gratitud que la Patria te debe por tu labor, toda ella expresada en cifras contundentes que demuestran bien a las claras el entusiasmo enorme con que habéis tomado obra de tanto loor para España.

Yo, personalmente, me siento también deudor del esfuerzo de vuestra tarea diaria; ante el altar de la Falange, místico, heroico y universal, habéis rezado la mejor de las plegarias para el menesteroso, presentando como ofrenda a Dios vuestra labor de consuelo para los que sufren.

España esta orgullosa de los camaradas filipinos, que han sabido crear, lejos de la Tierra Madre un verdadero hogar para los compatriotas desvalidos en recuerdo de nuestro César muerto.

Recibid en ese Lejano Oriente, con mi deseo de bienaventuranza, mi mejor saludo nacional-sindicalista.

AA.

J. Casanueva Pouto

Información Española

ESPAÑA SE INCORPORA AL MOVIMIENTO PRO-PAZ EN EUROPA

Muy entrada ya la primera quincena de enero, publicaron los diarios de Filipinas la noticia de que el Generalísimo había elevado al trono del Santo Padre, por conducto del Nuncio Papal en Madrid, la decisión de España, de unirse a todo movimiento europeo, que tienda a procurar la paz en el viejo continente.

No se trata de una definición de política internacional ni por supuesto de la menor desviación de la de neutralidad española. El Caudillo cumplió su deber cuando al comienzo de esta guerra, envió su mensaje a los estadistas de las democracias occidentales. Era un mensaje de honor y paz. Un plan que, de haberse realizado, habría contraído enormemente las áreas de los teatros de la contienda y precipitado el advenimiento de la paz con honor y satisfacción para todos.

El público de Filipinas conoce aquel mensaje y aquella actitud de la España de Franco. El mismo Caudillo la explicó después, cuando ya el mal estaba hecho, con estas palabras lanzadas al mundo civilizado desde las columnas de la prensa pública:

“La irrupción de Rusia en Europa tiene muy honda gravedad. A nadie puede ocultarse este hecho; y puesto que se ha producido ya, es necesario acudir rápidamente a evitar mayores daños; hay que aminorar el mal a fin de que, desde el Oriente de Europa, no vengan nuevos y más fuertes peligros para el Occidente Europeo.”

Si la voz que pronunció este primer mensaje cayó en el vacío de la incompreensión y del desvarío diplomático, esta segunda voz, la que señala el mal que amenaza a los pueblos cristianos y a su civilización, ha resonado con máxima intensi-

dad en las cancillerías y en los centros económicos y sociales de todos los países. América del Norte se apresura a enviar a Roma su primer representante. Y es que cuando se abalanza sobre la tierra el monstruo del Komintern, el mundo tiembla y vuelve la mirada lleno de ansiedad, y también de esperanza, a ese Mare Nostrum a través del cuál se afirma, substituyendo al despedazado eje Roma-Berlin, el eje Roma-Madrid, sobre el cuál ha tendido el Santo Padre la Bendición del Altísimo.

La formulación del ofrecimiento de Franco al nuevo, y confiemos en que sea eficaz), movimiento pro-paz, es simplemente formalismo protocolario. Con España, con su adhesión moral, se hubo contado siempre, ya que fué nuestro Caudillo quien primeramente dió la voz de alarma.

“Guerreo contra el comunismo; batalló por salvar una civilización hecha de cruces y espadas.”

Y venció en España. La alienada patulea marxista “no pasó”. Jamás pasará.

Pero en un frente único que se constituya para poner término a la guerra, que es tanto como encuadrar el comunismo entre férreas murallas para impedir sus contactos con el mundo civilizado, la ayuda moral de España, por de España y por moral, tremendamente poderosa, no podía faltar. La delicadeza de la situación geográfica de nuestro país y los afanes de su empresa de reconstrucción habrán de ser fuerzas enormes para el mantenimiento de la neutralidad de España. Pero tras de su Caudillo, como un solo hombre marchará el pueblo español en toda empresa que tienda a aminorar “el mal que ya se ha producido, a fin de que desde el Oriente de Europa no vengan nuevos y más fuertes peligros para el Occidente europeo.”

EL TRASLADO DE LOS RESTOS GLORIOSOS DE JOSE ANTONIO

La tumba de José Antonio, no es simplemente el panteón del Escorial. Es toda España, la España de Dios y de sí misma, que al paso de sus gloriosos restos, ha abierto sus brazos, ha vertido sobre su ataud lágrimas de amor y de gratitud y le ha sepultado en su corazón.

El cortejo fúnebre que le ha conducido desde el Levante al centro de la Nación, ha atravesado numerosos pueblos y ciudades como tendidas a lo largo del itinerario para rendirle honores. En todos los de las provincias de Alicante, Valencia, Albacete, Cuenca y Madrid, la autoridad, el menestral y el campesino, han vivido horas y días de fervorosa actividad, *cara al sol* para organizar comitivas de recibimiento y ayudar a las unidades locales de Falange en sus preparativos; para levantar arcos, preparar ofrendas florales que en todos los trozos de carretera inmediatos a cada pueblo, alfombraban el camino de la comitiva; y por la noche, al reflejo pálido de la luna, que durante todas las del trayecto—inmensa lámpara funeral, encendida por los ángeles—ha besado con su tibia luz el ataud del ilustre muerto, despiertos y activos estuvieron también para establecer vigías, preparar hogueras funerales en las altas cimas y marchar en ansiosa espera del cortejo para incorporarse a él y fundir con las de los hermanos de José Antonio sus preces y su emoción.

No nos es posible, en estos momentos de apremio que preceden ya a la salida del primer número de HISPANIDAD, hacer una reseña detallada de este inmenso funeral: en muchos pueblos, el cortejo entró en ellos bajo arcos de triunfo con sentidísimas dedicatorias a la gloria de Jose Antonio. En todos

ellos, las autoridades y el vecindario han rezado de rodillas, a la intemperie, sobre improvisados catafalcos en donde reposaba por un momento el féretro, los responsos del clero y la bendición del cadáver. En todas las colinas, inmensas hogueras señalaban la ruta de la comitiva, que en relevos ordenadísimos, pasaban de unos a otros hombros de falangistas, autoridades del gobierno y público que se disputaba este honor, el ataúd que contiene el cadáver de José Antonio.

Y en marcha continúa, solamente interrumpida por brevísimas paradas para dar ocasión a que los hijos de España le rindiesen su fervoroso tributo, en la madrugada del 28 de noviembre entró la comitiva en la provincia de Madrid, dejando "al flanco de su marcha inmortal la imponente sombra de los montes de Toledo, donde dividen aguas dos grandes rutas de España: la del Tajo y la del Guadiana."

"Esa masa de granito de los montes toledanos, queda alzada entre los monolitos a lo largo de la ruta de este entierro inmortal."

A las nueve, procedente de Ocaña y a hombros siempre de las falanges castellanas, entró José Antonio en Aranjuez, vieja corte de Fernando VI.

Habia—dice el cronista oficial De la Barga—una luminosidad primaveral en la mañana. Se recortaban en el aire, quieto y transparente, las siluetas de los campesinos, que, brazo extendido, presenciaban desde lo alto de los terraplenes el último viaje de José Antonio.

Un kilómetro antes de llegar a Aranjuez—dando vista ya a los jardines—se detiene el cortejo para rezar un rosario. La oración es seguida con hondo fervor por una muchedumbre heterogénea.

A las doce penetra, por fin, el cortejo en el dieciochesco Aranjuez, alfombrado de hojas secas. En la alegre transparencia de la mañana lloran las fuentes, los lagos y los jardines. La elegancia cortesana del Real Sitio aparece estricta y enlutada. Tapa con negros crespones la suntuosidad de-

cadente de sus edificios.

En Aranjuez tiene lugar uno de los últimos relevos de la jornada. La Falange de Toledo toma las andas de manos de la Falange de Guadalajara, las besa y las pone amorosamente sobre sus hombros. El camarada Torres, jefe de la Falange provincial, firma el acta de la entrega. Le acompañan numerosos falangistas de la región.

Entre pebeteros y flores, en la Plaza de San Antonio cientos de voces femeninas entonan el "De Profundis", con inmenso y sollozante fervor. La población en masa, se arrodilla al paso del clero que precede al féretro con Cruz alzada, y saluda después el brazo en alto en actitud mitad saludo... mitad juramento de lealtad a las doctrinas del muerto... ¡Presente... ¡Arriba España!

Y José Antonio, a hombros de los suyos, sube carretera arriba...

El Paso Por Madrid.

Madrid amanece engalanado para recibir el honor que le espera: el de ver pasar por el corazón de España al glorioso fundador de Falange. En las grandes avenidas, tienden su gama en balcones y ventanas el oro y sangre de la bandera y en ella, como escudo heráldico el retrato de José Antonio o esta inscripción: "José Antonio Primo de Rivera... Presente!"

A las ocho se apiña la muchedumbre en las colinas cercanas a las primeras casas de la capital. Son gentes sencillas, campesinos de aquellas barriadas, que con el brazo en alto anuncian la proximidad del cortejo que llega al Puente de la Princesa custodiado por la centuria Remsa y la guardia permanente de la legión "José Antonio", de Alicante. Ambulancias militares y de Falange, y precedido por el clero de Burgos con Cruz Alzada, falangistas y guardia civil que se habían incorporado al cortejo desde 20 kilómetros antes.

A las nueve, en el Puente de la Princesa tiene lugar el relevo, y se hace cargo del féretro la Falange de Madrid con el sencillo ritual de todos los relevos. Dos piezas de artillería, en las inmediaciones del puente, descargan salvas. José

Antonio entra en Madrid con honores reales. Más altos se los hicieron los ángeles al recibir su alma en la Gloria y conducirlo a Su Lucero, que es luminar de honor en la inmensidad del firmamento. Después, salvas de fusilería, y el cortejo guardando un silencio imponente, que permite hoy percibir sofocados sollozos de muchas mujeres... ¡y también de muchos hombres!, avanza hacia el centro de la Capital.

Madrid entero, tendido en apretadas masas a lo largo de la carretera, detrás de las tropas y falangistas que la cubren, contempla el desfile y arroja flores al paso del féretro.

Trás del ataúd, marcha una comisión de caballeros mutilados, portando una monumental corona. Plaza de Luca de Tena, glorieta de Atocha donde espera el Director General de Seguridad, plaza de Cánovas.

La muchedumbre crece en proporción de las dimensiones del ámbito. En la Cibeles inunda las amplias aceras y se extiende por Recoletos. Aquí formaban los camaradas de la C.N.S., y se veía muchos rostros curtidos con gestos de contracción y ojos brillantes por la emoción contenida.

En la Red de San Luis formó el Fascio italiano, con banderines.

Antes de llegar la comitiva a la plaza de España integran el cortejo los representantes de las Ordenes religiosas, entre ellos los monjes benedictinos que han de unir el canto de los salmos penitenciales de David en latín a iguales plegarias en castellano cantadas por las Secciones Femeninas en los momentos más intensos.

En la plaza de España reciben el cortejo el Gobierno, la Junta Política, el Ejército, las corporaciones y el pueblo. El clero de la Concepción reza un responso, se verifica un relevo y Falange hace entrega del féretro a los marinos de la Armada Nacional.

El cortejo reanuda su marcha precedido de un escuadrón de lanceros; marchan después un regimiento de infantería con bandera y música, una compañía de cadetes de Madrid, clero y corporaciones

religiosas. El general Saliquet, jefe de la región militar, marcha a la derecha del féretro con su estado mayor. A continuación, el gobierno en pleno; a la altura del gobierno, pero detrás de éste, marcha la Junta Política, en la primera fila de la cuál, van Pilar y Miguel Primo de Rivera. Consejo nacional, Comisión de Marina presidida por el Almirante Ruiz de Azaña, Generales, jefes y oficiales de todas armas y cuerpos.

El Ayuntamiento en pleno, Universidades y Academias, Colegio de Abogados y a continuación, los caballeros mutilados presididos por el general Millán Astray. Y altas autoridades de Falange Tradicionalista y de las JONS.

El féretro sube la cuesta del Duque de Osuna a hombros de los aviadores. Desde los balcones, al paso de la comitiva, cae incesantemente una lluvia de flores.

Ante la Carcel Modelo, cuyos muros aparecen enlutados, se hallan los mandos provinciales y cien camaradas de la sección femenina, que cantan el "De Profundis" y "Liberame".

En la plaza de España se hace el tercer relevo; el féretro pasa a hombros de oficiales, sargentos y soldados del ejército, que se suceden en este orden. El pueblo, en inmensa masa, saluda brazo en alto el paso del féretro y el de las enlutadas banderas Nacional y de Falange.

En el centro de la Plaza de la Ciudad Universitaria, se han levantado dos columnas dóricas cruzadas por enorme crespón. La comitiva pasa por debajo de este arco funeral. Sobre un túmulo de flores se coloca el féretro, y el gobierno, Falange y las comisiones se sitúan a ambos lados, y tiene lugar un desfile en columna de honor de todas las fuerzas del Ejército, Marina y Aire, centurias y cadetes; todas las unidades, gritan ¡Presente! al pasar frente al cadáver de José Antonio.

Hacia El Escorial.

Se aproxima la comisión del S.E.U. Un oficial del ejército grita: ¡José Antonio! y el jefe del S.E.U. contesta: ¡Presente! En

este primer relevo llevan las andas el subsecretario del Trabajo Sr. Valdés, el delegado nacional Sr. Guidarte y otras autoridades. Todas las gerarquías del gobierno y autoridades permanecen en actitud de "firmes" hasta que el cortejo se pierde de vista. El vecindario de Madrid se extiende en dos inmensas filas a todo lo largo de un gran trayecto de la carretera del Escorial.

En la Puerta de Hierro se incorpora el Sr. Serrano Suñer a la comitiva y ocupa la presidencia del duelo.

La Puerta de Hierro está adornada con ramaje y ha sido abierta la verja central para que bajo los arcos pase el cortejo.

La centuria madrileña de "Fernández Huidobro" rinde honores.

Son las dos de la tarde; el clero reza un responso; se hace cargo del féretro la Falange de Madrid, y el Sr. Serrano Suñer hace la invocación de José Antonio. Dase el ¡Presente!, y a las dos y cuarto de la tarde los restos de José Antonio abandonan el término municipal de Madrid.

Entierro y Bendición.

"Quedaba atrás Madrid — escribe Ramón Alonso en bellísima crónica—y delante el lugar del eterno reposo. Bajo altas bóvedas, ante el páramo inmenso, donde un monarca construyó en piedra la más rotunda afirmación de Imperio, y donde nosotros conducimos al que, con su sacrificio, ha hecho renacer de cenizas el nuestro."

Preparativos:

El trayecto comprendido desde la Casita de Abajo hasta el Monasterio será convertido en una alfombra de flores y ramajes.

Por lo que respecta a la parte exterior de la Lonja, se ha colocado un bloque de 1.500 banderas nacionales y del Movimiento, que portarán otros tantos miembros de F. E. T. y de las J. O. N. S.

En los alrededores se instalaron cinco grandes hogueras y un gigantesco emblema del Movimiento, de 15 metros de altura. Este emblema está iluminado por medio de un reflector.

Han llegado representaciones de

las secciones femeninas de Falange, de casi toda España. 150,000 falangistas darán guardia al cada-er desde que llegue.

En el exterior del templo se completó el sistema de iluminación indirecta, y, al efecto, del escasísimo número de focos con que se contaba, que sólo conseguían descubrir las bellezas maravillas, se han logrado montar hasta cuarenta, todos potentísimos, de tal forma, que sus destellos se descubren desde antes de Galapagar en la oscuridad de la noche, haciendo un efecto fantástico.

Rodeando la tumba al pié del altar mayor y debajo de la lámpara central, fueron colocados los típicos blandones de bronce del Monasterio, y se ha dispuesto también un ingenioso procedimiento para mover la sencilla losa que ha de cerrar la tumba, cuyo peso es de cuatro toneladas.

También en el interior del templo se ha efectuado una importante instalación de alumbrado, consistente en seis reflectores, cuatro de los cuales proyectarán su luz sobre las naves y dos lanzarán sus rayos hacia el Altar mayor.

Las Ceremonias En El Panteon.

A las cuatro de la tarde del día 30 llega la comitiva a la verja de la Casita del Príncipe, de El Escorial, y sube hasta el monasterio por un camino tapizado de hojas secas y flores. El féretro es entregado con el ceremonial de costumbre al secretario general del Partido, que aguarda al frente del Consejo Nacional, junto a la Casita del Príncipe. El Consejo Nacional, formando turnos de portadores de andas, lleva el féretro hasta el presidente de la Junta Política, que está al frente de ésta. La Junta, formando turnos, traslada el féretro hasta la Lonja y puerta-principal del monasterio. Delante de ella espera el Caudillo, que tiene a su Gobierno a la derecha. El presidente de la Junta Política hace la entrega protocolaria del féretro, mediante acta, al Caudillo. A continuación, los condecorados con la Palma de Plata, formados en dos filas, se hacen

cargo del féretro y lo depositan delante del sepulcro. En ese mismo lugar montarán la última guardia de honor hasta el final de la ceremonia.

El Solemne Funeral.

Su Excelencia el Jefe del Estado pasa ante el féretro, seguido de todos los miembros del Gobierno y jefes de las Casas Civil y Militar. Se dirige a su sitial, colocado al lado del Evangelio, en el prebisterio, y precisamente debajo del oratorio de Carlos V.

El obispo de Madrid-Alcalá, doctor Eijo Garay, también ocupa su sitial, frente al Caudillo y al lado de la Epistola.

Los monjes ocupan los lugares protocolarios.

A ambos lados del ataúd están colocadas las coronas que han enviado los jefes de Gobierno de Italia y Alemania; la primera, de bronce, de un metro de diámetro, cuyas hojas de laurel son de grandes dimensiones y ostenta la siguiente inscripción: "Il Duce al Fundatore de la Falange". La corona enviada por el Führer es de las mismas dimensiones que la anterior, pero de laurel natural. Lleva la bandera alemana con un lado de crespón negro y la inscripción: "Von Hitler."

Detrás del Gobierno, se colocan todos los familiares de José Antonio.

En la parte central del crucero, la Junta Política, y detrás, el Consejo Nacional de F. E. T. y de las J. O. N. S., y a ambos lados del templo, los altos cargos del Estado y representaciones de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire.

El Cuerpo diplomático, colocado en filas de a doce, guarda el siguiente orden: Nuncio de Su Santidad, embajadores de Alemania, Portugal, Francia, Gran Bretaña, Bélgica, Perú, Estados Unidos, Italia y Brasil. En otra fila, los ministros de Guatemala, de la Orden de Malta, Japón, Suiza, Polonia, Irlanda, Noruega, Rumania, Suecia, Grecia y Hungría. En otra, Colombia, Dinamarca, Venezuela, República Dominicana, Uruguay, El Salvador, Ecuador, Para-

guay, Países Bajos, Bolivia y Turquía.

Y en la última se colocan los encargados de Negocios de Estonia, Argentina, Egipto, Finlandia, Chile, Yugoslavia, Manchukuo y Cuba.

También ocupan sus sitios los secretarios nacionales, delegados provinciales de Falange, jefes de Milicias de toda España, Ayuntamiento y Diputación Provincial de Madrid, con los gobernadores civil y militar de la capital de España y Ayuntamiento de El Escorial en pleno.

Frente al féretro, y en un sillón de honor, toma asiento la esposa del Caudillo, Da. Carmen Polo.

Inmediatamente, el coro de monjes y representantes de todas las Ordenes religiosas, dirigido por el reverendo padre Germán Prado, entonan el primer canto gregoriano, a cuatro voces, y la Capilla clásica de Mallorca, dirigida por el presbítero doctor Tomás, las partes polifónicas.

Después, el mismo coro y capilla interpretan el segundo salmo gregoriano.

La Inhumación.

Los camisas azules condecorados con las Palmas de Plata que llevaron el féretro se colocaron, en pie, a la izquierda del sepulcro.

Se encienden los focos, que iluminan intensamente la escena.

El Caudillo y el obispo de Madrid-Alcalá, doctor Eijo Garay, que se hallaban sentados en sus respectivos sitios, así como el Cuerpo diplomático, Gobierno en pleno, amigos y deudos de José Antonio y demás concurrentes, se ponen en pie y en posición de firmes mientras se procede a descender lentamente el féretro que contiene los restos del fundador de la Falange.

A las cinco y veinticinco de la tarde llega el féretro al fondo de la sepultura, y sobre él se había colocado una bandera roja y negra, bandera que se enarboló en los tiempos heroicos de la Falange, antes del Movimiento.

Llega el cuerpo de José Antonio al sepulcro y se retiran los pal-

mas de plata y camisas viejas que le transportaron.

Seguidamente vuelven a apagarse los reflectores y queda la basílica sumida en penumbra.

Desciende La Gran Losa.

Empiezan a hacerse los preparativos para que la gran losa, construida con piedra del mismo granito que sirvió para alzar el Monasterio, pase a cubrir la sepultura. La gran losa está colocada encima de dos grandes traviesas, sobre las cuales se hizo rodar por medio de gruesos cables de alambre.

Los padres agustinos y la Capilla clásica de Mallorca continúan entonando cánticos funerarios, escuchados es medio de gran silencio y emoción de todos los asistentes y mientras brotan oraciones de todos los labios.

Pocos minutos antes de las seis de la tarde ya estaba la losa cubriendo el sepulcro, y fué descendiendo lentamente, al tiempo que la Capilla clásica de Mallorca empezaba a entonar el "In Paradisum."

Oración De Despedida Del Caudillo.

Una vez terminada la tarea de cerrar el sepulcro de José Antonio, las misiones italiana y alemana se colocaron delante de la tumba y depositaron las coronas enviadas por los jefes de Estado de los países respectivos. Saludaban, y acto seguido volvían a sus sitios.

Un padre de la comunidad llevó junto al Generalísimo una bandeja con tierra.

Unos minutos antes de las seis y media el Generalísimo Franco descende del trono de honor, seguido de los jefes de su Casa Civil y Militar, Prior de la comunidad y séquito. Llega ante la sepultura, saluda y arroja la tierra sobre la sepultura.

Acto seguido pronuncia las siguientes palabras:

"José Antonio, símbolo y ejemplo de nuestra juventud: en los momentos en que te unes a la tierra que tanto amaste, cuando en

el horizonte de España alborea el bello resurgir que tú soñaras, repetiré tus palabras ante el primer caído: "Que Dios te dé su eterno descanso y a nosotros nos niegue el descanso hasta que sepamos recoger la cosecha que siembra tu muerte."

¡José Antonio Primo de Rivera!"

Un "¡Presente!" unánime sale de todas las gargantas.

"Cara Al Sol."

A las seis y media de la tarde, el Caudillo, seguido del gobierno y comisiones abandona el histórico Monasterio a los acordes del himno nacional. Las banderas se levantan en alto, mientras el Jefe del Estado atraviesa la Lonja, lentamente, y abandona la ciudad, al mismo tiempo que la multitud congregada en los alrededores entonaba el "Cara al sol."

Sale después el consejero nacional camarada Sánchez Mazas, y da el triple grito de "¡España, una, grande, libre!", contestado con verdadero entusiasmo por la multitud, que, a pesar del descenso brusco de la temperatura, llena calles y plazas.

También pronuncia el nombre de José Antonio, al que responde la multitud con un enérgico "¡Presente!"

El templo del Monasterio se desaloja lentamente, y las personalidades y jerarquías emprenden el regreso a la capital.

LAS ACADEMIAS MILITARES

Se sacan a concurso, por decreto de hoy, plazas de profesores y auxiliares para cubrir vacantes existentes en las Academias militares siguientes: De Infantería, en Zaragoza y Gualajara (esta última, para oficiales de complemento); de Caballería en Valladolid; de Artillería en Segovia; de Intendencia

en Avila y de Ingenieros, en Burgos.

EL FERROCARRIL SANTANDER-MEDITERRANEO

Están ya casi ultimadas las gestiones que una comisión santandereña está practicando en Madrid, para que se construya el trozo Santander-Ontaneda, único que falta para que esté completa la línea Santander-Mediterráneo. Puede darse por terminado este proyecto y la construcción comenzará tan pronto como la comisión se ponga de acuerdo con las secciones correspondientes del ministerio del Ejército, diligencia que es indispensable por el carácter estratégico del ferrocarril.

Indudables beneficios reportará este ferrocarril que, aparte de dar más fácil salida a importantes productos agrícolas, mineros y fabriles, pondrá en comunicación directa, acortando extraordinariamente la distancia del Cantábrico con el Mediterráneo, facilitando muchísimo el transbordo de mercancías entre los puertos levantinos y los del Norte. A todas estas consideraciones de índole práctica, que demuestran bien a las claras la importancia que para las comunicaciones ferroviarias tiene esta línea, puede agregarse otra de no menor peso; su extraordinario valor como ferrocarril estratégico, que permite hacer desplazamientos de tropas y material con gran rapidez y comodidad.

VIVIENDAS PARA CAMPESINOS Y OBREROS

Surgen por todas partes los hogares nuevos, confortables e higiénicos en los que se cumple la promesa del Caudillo: "ninguna familia española sin fuego, sin cobijo tibio y agradable." Y va ganando momento la campaña encaminada a la construcción de viviendas modernas para obreros y campesinos,

campaña que adquiere "una celeridad y una envergadura, formidables." Las noticias más recientes señalan un gran aumento en las construcciones de casas viviendas de Cataluña y Extremadura. En otras regiones, como en Sevilla, el plan está terminado y ocupadas ya, por satisfechísimos inquilinos, millares de casas.

LOS DISCURSOS DE FRANCO

Llega de Roma la noticia de que el Conde Ciano ha escrito el prólogo de un libro, publicado en Italia, que contiene todos los discursos pronunciados por el Generalísimo Franco. Ciano exalta calurosamente la obra realizada por el Caudillo para el renacimiento de España, y pone de relieve la fraternidad que existe entre los Ejércitos y pueblos españoles e italianos. Afirma que Italia se siente orgullosa de ello.

EL PLAN DECENAL DE RECONSTRUCCION DE ESPAÑA RADIO

Se anuncia como realidad inmediata la iniciación de un plan de reconstrucción de las fuentes de riqueza. El nuevo Estado va a destinar 2,500 millones de pesetas a un plan decenal, en el cuál va a ser acometida la dura empresa de hacer resurgir las fuentes destruidas y atender a urgentes necesidades sociales, de las que ocupa un primerísimo lugar la urgente mejora de la vivienda en las ciudades y en los campos.

Este plan decenal para la normalización de la producción española es la transformación en realidad de un anhelo—de una necesidad vital, por mejor decir—por todos hace tiempo sentida. Salir de la dura contienda interior con un desgaste mínimo fué empresa que acometió, y resolvió con acierto, la Junta de Defensa primero, y el Gobierno después.

RADIO

YA HEMOS RECIBIDO!

Una nueva remesa de maquinillas "Underwood" standard, reconstruidas en América, buenas y muy baratas.

Adquiera una antes de que se agoten.

NO SE OLVIDE NUNCA,
LLEVE SIEMPRE EN SU BOLSILLO
LAS FAMOSAS

"PASTILLAS PENETRO"

**THE PHILIPPINE NET & BRAID
MFG. CO., INC.**

367-369 Juan Luna

Binondo, Manila.

TEL. 4-95-86

Fanlo y Cia.

Escolta 26

**IMPORTACION - EXPORTACION
REPRESENTANTES**

Venta al por mayor y menor de Específicos,
Perfumería, Bisutería, Abanicos, Mantelerías,
Efectos para caballeros,
Cuadros religiosos, Medallas etc.

Apartado 860 — Tel. 2-87-21

Aceite Puro de Oliva MOLINO

DURANTE 60 AÑOS EL PREFERIDO
DE LAS AMAS DE CASA.



ABOITIZ Y COMPAÑIA, INC.

Unicos Importadores

**LOS MEJORES
HOGARES LEEN**

Excelsior

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
FUNDADA1905

MIRA HERMANOS, INC.

MANILA

Distribuidores de:

FOSFOROS SUECOS DE SEGURIDAD
OLIVENZA — CORONA — VULCAN

Cigarillos

DUNHILL — MARLBORO
VIRGINIA — TAREYTON
PLAYERS — NAVY CUT
MELACHRINO — THOMPSON

—oOo—

Tel. 5-40-93

P. O. Box 75

JARAIZ Y RUEDA

Antes, JARAIZ MISUT Y CIA.

Los más antiguos corredores de maderas, y
demás productos forestales
en Filipinas.

*Agentes de las siguientes importantes
Aserradoras:*

ANAKAN LUMBER CO.
JUAN DEL GALLEGO (Danawin Saw Mill)
BASILAN LUMBER CO.
GALLEGO HERMANOS SAW MILL.
MATI LUMBER CO.
STRONG LUMBER & RUBBER CO.
CAGAYAN SAW MILL INC.
ISABELA LUMBER CO.

Y de muchas otras concesiones madereras
en las Islas.

OFICINA:

San Fernando No. 706
Manila, I. F.

Apartado
No. 1146

Telefnoo:
No. 4-96-98

LA URBANA

(Sociedad Mútua de Construcción y Préstamos)

Paterno Building, Santa Cruz,
MANILA

PRÉSTAMOS

PARA LA CONSTRUCCION DE EDIFICIOS
E HIPOTECARIOS

A TIPOS MODIGOS

INVERSIONES

EN ACCIONES LIBERADAS CON DIVIDEN
DO DE 6% POR CIEN ANUAL.

EMITIMOS ACCIONES DE AHORO DESDE
UN PESO MENSUAL

P. O. Box 138

Telefono 2-18-55

= Hispanidad

impresa

en la

IMPRENTA

DE LA

Universidad de Santo Tomas



Fundada en 1593

CALLE ADUANA 90, MANILA

Tel. 2-18-94

ASERRADORA MECANICA

DE

TUASON Y SAMPEDRO

PREMIADOS CON MEDALLA DE ORO
Exposición Internacional PANAMA — PAICFICO
San Francisco, 1915

CONSTRUCCIONES Y REPARACIONES DE EDIFICIOS

Confección de Planos y Presupuestos: Proveedores de toda clase de maderas del País y de América y otros Efectos de Construcción.

Compra de Maderas en trozos y venta de las mismas, aserradoras, torneadas, cepilladas, machi-hembradas, etc. etc. para usos de construcciones y ornatos de casas.

GERENTE DE LA

"HERCULES LUMBER CO., INC."

DIRECCION POSTAL: DIRCECION TELEGRAFICA
P. O. Box No. 922. Lagarian, Manila.

OFICINAS Y TALLERES:

Calle Globo de Oro Nos. 801-817.—Tel. No. 2-37-56
Distrito de Quiapo, Manila, I. F.

Curso

de

Enfermeras

Abierto en la Facultad de medicina. Diploma autorizado por el Secretario de Instrucción Pública.

Universidad de Sto. Tomás

Escuela de Bellas Artes

ABIERTA PARA HOMBRES Y MUJERES A PARTIR DE
JUNIO DE 1940

Reconocido por el Gobierno

Universidad de Sto. Tomás

LOS COLEGIOS MAS MODERNOS
DE LA



Real y Pontificia Universidad de Sto. Tomas

- **COLEGIO DE DIPLOMACIA Y SERVICIO CONSULAR.**
(Reconocido por el Gobierno)
 - **ESCUELA DE BELLAS ARTES.**
(Abierta para hombres y mujeres a partir de junio de 1940.
Reconocida por el Gobierno)
 - **CURSO DE ENFERMERAS.**
(Abierto en la facultad de Medicina. Diploma autorizado
por el Secretario de Instrucción Pública)
- NUEVOS CURSOS QUE COMENZARAN EN JUNIO 1940.
- **INGENIERIA MECANICA E INGENIERIA ELECTRICA.**
(en la Facultad de Ingeniería.)
 - **QUIMICA INDUSTRIAL.**
(en el Colegio de Artes Liberales.)

(LA LICENCIA PARA ESTOS NUEVOS CURSOS SERÁ PUBLICADA EN TIEMPO DEBIDO)

*Dirigirse a la Secretaría General
para Información más detallada*

Apartado 147

Telefono 2-43-35

